
Caras y Caretas.
864
BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS
LOS GOLOSOS
— Es lástima que n
quieran vender tan sa
broso plato. Vendrí
muy bien para postr


GINEBRA "Bols" LA MEJOR QUE EXISTE
SU COLOR AMBAR PÁLIDO COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS y Cía.
Buenos Aires

EL CAPITÁN ÁLVAREZ

Episodio romántico

Es innegable que, puesto al servicio de la ciencia o de la historia, el cinematógrafo cumple eficazmente una gran misión educadora sobre las multitudes.

Nos sugiere esta idea el loable esfuerzo que acaba de realizar la Sociedad General Cinematográfica, reconstruyendo un episodio interesantísimo de la agitada época del dictador don Juan Manuel de Rosas, con cuya obra se inicia una serie de recuerdos nacionales que servirán para fomentar la enseñanza de la gloriosa historia argentina.

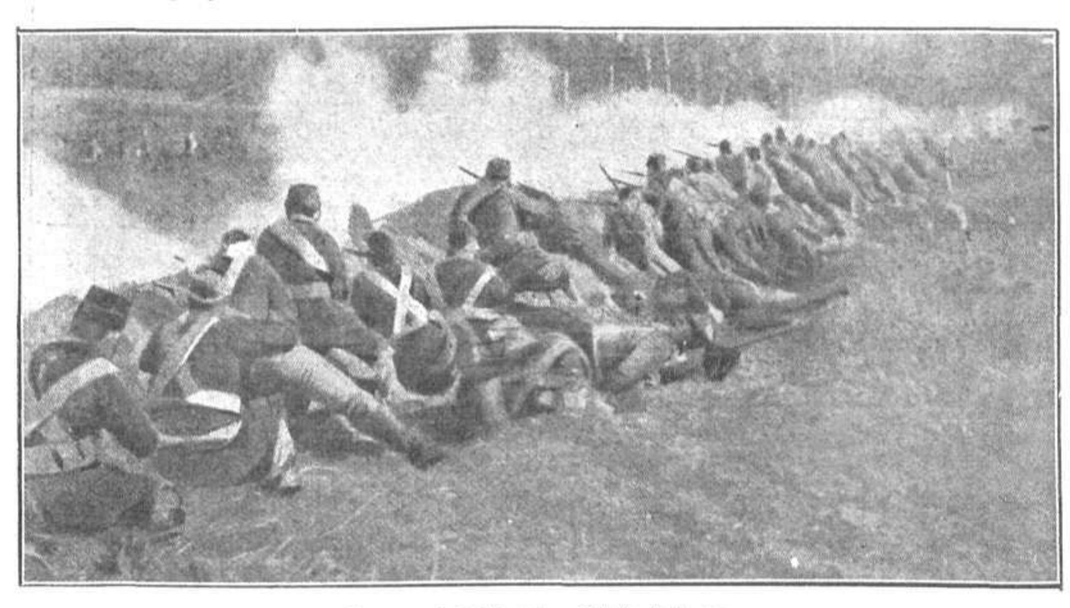


Despedida de Roberto W. Wainwright.

Hábilmente desarrollado el asunto de «El capitán Alvarez», se ha tenido el buen acierto de no zaherir sentimientos familiares, respetables siempre, con lo que esta película especial queda investida de un carácter episódico altamente sugestivo.

El argumento se basa en la participación espontánea que toma un joven británico en el movimiento libertador contra la tiranía de Rosas. Roberto, que así se llama el protagonista, es perseguido y deportado; pero pronto reaparece en las filas revolucionarias con el supuesto nombre de «Capitán Alvarez». La película abarca el período más tumultuoso de aquella memorable gobernación, y ello da lugar a que desfilen ante el espectador las figuras más salientes, tales como el ministro Arana, el famoso jefe de policía Tirso, y el dictador Rosas, que presencia aterrado la derrota del ejército federal y el triunfo de los libertadores en las llanuras históricas de Caseros, cuya gran batalla está admirablemente reproducida, así como la huída precipitada del tirano vencido.

Para obras como «El capitán Alvarez», todo elogio es parco, pues estas reconstituciones de las pasadas épocas ofrecen innumerables dificultades, que la Sociedad General Cinematográfica ha sabido salvar con recomendable tino. Tanto el interés que despiertan las vicisitudes amorosas del capitán con la sobrina del ministro Arana, como las escenas terroristas de aquellos días, así como la propiedad en los lugares y el decorado, hacen que «El capitán Alvarez» se destaque con especial relieve, como película meritísima y digna del aplauso entusiasta de la opinión. Esta bella producción se estrenará hoy, viernes, en el Empire Theatre, Gaumont Theatre y Cinema Esmeralda.



La aurora de la libertad. — Batalla de Caseros.

IMPORTANTE SECUESTRO

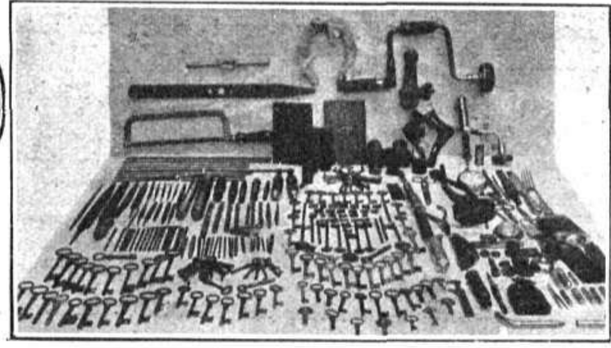
La policía rosarina que, por confidencias de algunos ladrones detenidos hace poco, supo que en Rosario vivía un hábil ladrón, de nacionalidad catalán, conocido por José, acaba de apresar a José Valls Oliver, después de haberle hecho objeto de una hábil y constante vigilancia, secuestrándole un considerable número de herramientas destinadas al robo.

Puestos en claro los antecedentes del detenido, y con ciertos indicios más que evidentes, llegóse a comprobar una serie de delitos de que es responsable.

Se trata de un hombre inteligente y nada vulgar, que durante los interrogatorios ha mostrado una entereza y un aplomo pasmoso.



José Valls Oliver, famoso profesional del delito, recientemente capturado.



Herramientas que utilizaba Oliver para sus robos, y que le han sido secuestradas.



ROMERIAS ESPAÑOLAS. — Comisiones del Centro Asturiano, que vendieron medallas a beneficio del Hospital Español.



POR LOS POBRES. — Reparto de víveres y ropas a los pobres, por la comisión de damas de San Vicente de Paul.



POR CUOTAS MENSUALES

Así pueden adquirirse los acreditados

PIANOS BREYER

y las afamadas marcas

BECHSTEIN - RÖNISCH

SCHIEDMAYER - FÖRSTER - STERLING

BOISSELOT, ETC.

Pídanos nuestro Catálogo Ilustrado, gratis, con informes sobre nuestra forma de venta.

BREYER HNOS.
FLORIDA, 414
BUENOS AIRES

Sres. Breyer Hnos., Florida, 414. - Bs. As.
Sírvanse remitir catálogo de pianos a
Firma ....
Dirección ....

AGENCIA JOHNSON

CASINO El éxito de Mac Norton.—El extraordinario Loehr, el hombre que se estira. — Los nuevos debuts.



Lola Bravo, notable y aplaudida bailarina española, que actúa en el Casino.

La inmensa admiración y creciente curiosidad despertada en todo Buenos Aires con los increíbles ejercicios que presenta el hombre-aquarium, el notable Mac Norton, están llevando al Casino avalanchas de público que con el natural asombro presencia la impavidez y facilidad de engullición de este sobrenatural tragaldabas.

El lunes último, en una sesión especial para el cuerpo médico de esta capital y los periodistas, Mac Norton evidenció la indiscutible realidad de sus pruebas, engulléndose ante tan insospechables y vigilantes espectadores, 100 vasos de cerveza (en 10 minutos), y después 6 ranas, 12 peces y 2 tortugas vivas, las que devolvió en igual estado con toda elegancia y facilidad, tal como si se tratara de un juego de escamoteo. Es un admirable fenómeno que los mismos médicos admiran como caso sin igual.

Lola Bravo, la encantadora bailarina del más gentil estilo español, debutó en esta semana, alcanzando uno de los más entusiastas éxitos registrados en los ya famosos anales de los triunfos del Casino. El humorístico juglar y equilibrista, el afamado hombre que crece de estatura ante la vista del público, fué otro debut de la semana que mereció uno de los más ruidosos éxitos: Henry Loehr es ciertamente uno de los más divertidos números del programa de este music-hall y que indudablemente mantendrá el triunfo de su debut por largo tiempo. Especialmente se lo auguramos en las matinées sociales, que como es sabido celebra el Casino los viernes y domingos, días en que se ve la amplia sala de este teatro llena por nuestra mejor sociedad. Igualmente fué aplaudido, y ciertamente con justísima razón, el notable número humorístico que presentó Krik-Krok, artista que causa las delicias del público infantil.

Para la semana próxima se anuncian nuevos y a cual más atrayentes debuts, y entretanto continúan con creciente entusiasmo los maravillosos bailes que tan correctamente ejecuta la deliciosa Paz Calzado, las pruebas de Riego y Munich, Rukolins y otros notabilísimos artistas que hacen de los programas del Casino el verdadero centro de recreo predilecto de nuestro público.



Henry Loehr, el hombre que se estira y aumenta de estatura. Número realmente interesante, que debutó el lunes en el mismo teatro.

Mac Norton. Este hombre aquarium sigue llevando inmenso público al Casino. El lunes último, ante el cuerpo médico argentino, realizó curiosos experimentos, de beber 100 vasos de cerveza en 10 minutos y tragarse 6 ranas, 12 peces y 2 tortugas, todos vivos.


Flor de Lis
Pura Yerba Mate Paraguaya
Las adulteraciones constatadas en los productos vendidos como Yerba Paraguaya, en la República Argentina, han llegado a preocupar justa y seriamente al gobierno y la prensa de ese país. Creemos de palpitante interés advertir al público que desconfíe de las marcas que se le presentan dizfrazadas con títulos que plagian el nombre de nuestra antigua sociedad y que exija siempre nuestra firma auténtica.
LA INDUSTRIAL PARAGUAYA (S. A.)
ASUNCION (Paraguay)
Capital. 5.000.000 $ oro. – FUNDADA 1887
Sucursal en Buenos Aires:
CHILE, 460
Somos los propietarios de los yerbales y molinos más grandes en el mundo.
YERBA
PARAGUAYA
VIRGEN
ESPECIAL
MARCA REGISTRADA
FLOR DE LIS
PRODUCTO GARANTIDO
DE
PRIMERA CALIDAD



CONGRESO DE FINANCISTAS. — El ministro de hacienda, señor P. Cosio, y el doctor Tersa, rodeados de amigos, al embarcarse para Norte América, como delegados uruguayos.



BIBLIOTECA BRASILEÑA. — Caballeros que asistieron al acto inaugural de la Biblioteca Brasileña, el que revistió brillantes contornos.



Presbítero J. Defunchio. P. Gutiérrez, asaltante.

El presbítero don José Defunchio fué asaltado por el individuo Pedro Gutiérrez, quien, presentándose en su despacho, trató de intimidarlo a mano armada para exigirle la entrega de 5.000 pesos. El sacerdote dominó al malhechor, logrando entregarlo a las autoridades, después de haber luchado con él a brazo partido.



ENTRE NOUS. — Homenaje a la señorita Hilda Lusich Portillo. La señorita S. Acevedo Braga, recitando una poesía, en idioma francés, por lo que fué muy aplaudida.



CENTENARIO. — El doctor Polleri, hablando durante la entrega de la placa al centenario de la bandera de Artigas.

Cinematografía

Mariano Moreno y la Revolución de Mayo. — Después de la primera representación. — El éxito más grande de la cinematografía en Sud América. — Los héroes de la jornada.

El martes pasado se estrenó «Mariano Moreno». Por las crónicas de los diarios ya saben los lectores que el Palace desbordaba de belleza, de feminidad exquisita, de apellidos ilustres, de toilettes adorables; que aquello era una noche de gala en el Colón más que una velada cinematográfica y... no es el caso de repetir aquí lo dicho en la «vida social» de la prensa diaria, aparte de que si bien admiro el arte en todas sus manifestaciones, incluso la de la indumentaria, no me tengo gran fe como cronista de salones.

No voy, pues, a ocuparme del éxito social indiscutible de esa noche por todos conceptos memorable; mi misión como redactor de crónicas cinematográficas, es hablar de la cinta, hacer crítica de arte, transmitir al público mis sinceras opiniones sobre esta importantísima rama del arte teatral, en que las gentes han dado en decir que «tengo autoridad», aun cuando mi único mérito consista en decir lo que siento.

En mi anterior crónica afirmaba, al ocuparme de la película nacional «Mariano Moreno y la Revolución de Mayo», que todos los que asistimos a la exhibición privada nos entusiasmamos; que Max Glücksmann había hecho una obra grande, notable, etc.

Hoy, después del estreno, visto el film desde una sala



El célebre «Café de los Catalanes», convertido en club de sedición.

caldeada por el entusiasmo y por el sentimiento patriótico, con un acompañamiento de orquesta maravilloso, tengo que rectificar lo dicho. La obra realizada por Glücksmann no es sencillamente grande, notable, etcétera, etc., es grandiosa, monumental, estupenda.

A la exhibición privada, todos asistimos con ciertas reservas; íbamos predispuestos a encontrar una película más o menos buena; pero... con los inconvenientes de lo nacional que — por vicio de raza quizás — siempre nos parece inferior a lo extranjero. Acostumbrados a ver cintas de asunto argentino, hechas en Norte América, en Francia o Italia, con tipos, trajes, figuras y mis-en-scene inverosímiles, creíamos que con «Mariano Moreno» tendríamos que ejercitar nuestra benevolencia para admitir el trabajo de operadores y artistas. Ya por mi crónica de la semana pasada saben ustedes que ese prejuicio fué rectificado desde las primeras escenas; pero hoy, mejor analizada, vista la obra en todo su apogeo y reposadamente, estoy maravillado, asombrado y hasta — ¿por qué no decirlo? — orgulloso de que se haya hecho aquí la película más notable, a mi juicio, que se ha exhibido en tierra americana.

Los artistas argentinos, y todos ellos bien conocidos de nuestro público, se han sentido indudablemente inflamados por el patriotismo y encarnaron los diversos personajes con un entusiasmo, con una fidelidad que no puede menos de transmitirse al público. Hasta en lo físico han procurado rememorar las grandes figuras de nuestra historia que representan, adoptando actitudes y haciendo gala de modalidades características de los hombres que fundamentaron la patria Argentina.

Nombrarlos a todos, detallar la labor de la troupe que, capitaneada por Pablo y Pepe Podestá, dió vida a una de las más brillantes páginas de nuestra historia, exigiría mucho más espacio del que la dirección de la revista pone a mi disposición. Baste decir que el público selecto que estuvo el martes en el Palace, a ratos



Moreno, estudiando en la biblioteca del convento San Francisco. (Esta escena fué sacada en la misma biblioteca).

lloraba, a ratos gozaba con entusiasmos que salían del alma y en todos los momentos se mantenía silencioso, con recogimiento de iglesia, y sintiendo que recorrían la epidermis los escalofríos que caracterizan las emociones mudas. No encuentro palabras para describir aquella escena digna de la gran epopeya de nuestras libertades... Las calurosas felicitaciones que, emocionados, nerviosos y llenos de entusiasmo prodigamos todos a Max y a Velloso, fueron mucho más elocuentes que cuantas frases contiene mi escaso vocabulario.

....

Al éxito colosal, sin precedentes, de la cinta como labor cuidada, como producción interesante, como obra patriótica, tenemos que agregar lo notable de la fotografía que hace honor a la industria nacional y que da los laureles de la jornada al taller de Glücksmann, en cuya dirección secunda hábilmente a Max, Mr. Eugenio Py, como jefe de operadores. A este respecto y como dato curioso, debo agregar que para que todo en esta película resulte nacional, hasta el operador Py, aunque de origen francés, aprendió su arte entre nosotros: vino al país cuando en Francia ni siquiera se soñaba en el cinematógrafo, y aconsejado, asesorado y alentado por Max en persona, fué recibiendo por conducto de su jefe las enseñanzas que en cada viaje éste traía de Europa.

El cuadro teatral, la grandiosidad del espectáculo



Fiesta de la Candelaria, en un rancho tucumano.

halló, por otra parte, su complemento suntuoso en la música que el maestro don Carlos Marchal adaptó a la cinta, y que fué ejecutada por más de 20 profesores. Para cada escena, para cada cuadro eligió la música, que vibraba al unísono con las almas de los espectadores, conforme sobre la pantalla iban desfilando personajes, hechos y momentos históricos inolvidables.

Lo repito: la palabra es incapaz de expresar lo que siente el alma en las grandes ocasiones... ¡Así lo pensamos todos cuando mudos, emocionados, en vez de hablar, nos limitábamos a estrechar las manos de Max, hasta dejarlas doloridas!

León de Aldecoa.

A los Colonos y Chacareros de la República Argentina

Una excelente ocasión se les ofrece para dejar de ser arrendatarios de tierras, **que hoy o mañana deberán abandonar,** cuando tal vez han hecho arraigo de cariños y amistades.

La forma es única. Con una pequeña suma, **ustedes van a convertirse en dueños** del terreno, al cual podrán dedicar con fe y decisión todos sus afanes.

La Guatraché Land Co. Ltd. ofrece a todos los colonos, chacareros y además a los hombres laboriosos y de voluntad en la República Argentina, esta ventajosa oportunidad.

Es cuestión de oir el consejo. **En los pueblos de Guatraché y Alpachiri, sobre la línea del Ferrocarril de Buenos Aires al Pacífico, con estaciones propias, apenas a doscientos kilómetros de Bahía Blanca, que es el granero del Sur,** pueden ustedes adquirir hermosas fracciones de tierra fértil que servirá para desarrollar su fortuna y asegurar un porvenir positivo y espléndido a sus familias. **Tengan presente que la compra de esas tierras** pueden ustedes realizarla mediante un pequeño desembolso, y que ellas están en una zona reputada como de las más ricas de todo el país.

Allí hay más de 500 familias agricultoras, que llevan adelante su laudable plan de trabajo en vías de absoluta prosperidad, y cuentan con todo género de ventajas, inherentes a los buenos centros de trabajo y progreso.

Guatraché y Alpachiri cuentan con todos los servicios requeridos por la vida ciudadana. Correos, Comisaría, Templo, Registro Civil, Juzgado de Paz, Hoteles, casas de comercio, y, en fin, cuanto es preciso para que el desarrollo de un pueblo no sufra detrimentos por falta de organización. **Tal es la privilegiada zona en que ustedes pueden ahora adquirir quintas, chacras y lotes.**

La "Guatraché Land Company Ltd.", empresa inglesa que cuenta con fuertes capitales, y tiene su casa de administración arraigada en aquel mismo punto, **pone al alcance de los colonos de profesión y de todas aquellas personas que**

A los Colonos y Chacareros de la República Argentina

hayan demostrado sus aptitudes para dedicarse a la explotación agrícola, los medios fáciles de hacerse propietarios de valiosas tierras. Oferta que supera a todas las que se puedan haber producido hasta hoy. Sólo es cuestión de abonar una suma anual que representa más o menos lo que los terrenos valen cuando se les toma en arrendamiento.

Dicha Compañía mantiene su oferta de vender, a elección de los compradores, desde $ 75 hasta $ 110 la hectárea, pagaderos en diez anualidades, más el 6 o|o de interés, también anual.

En los planos que se reparten se demuestra la situación de las tierras. Los vendedores, contando con la potencialidad del gran capital empeñado en esta obra, desean prestar al colono toda clase de ayuda, porque saben que es una acción beneficiosa para quienes tomen esas tierras, el propender a que allí se siga formando un centro de producción, que pronto estará a la cabeza de los más notables. Las tierras tienen aguas inmejorables, buenas vías de comunicación, buenas estaciones, una espléndida situación, y nunca se inundan.

Por estas circunstancias conviene apresurar el pedido de informes antes de que se lleguen a vender todas estas riquísimas tierras.

La "Guatraché Land Company Ltd." está representada en Buenos Aires por la firma de Franklin y Herrera Ltd., San Martín, 66, a quienes usted puede dirigir su consulta, y si prefiere, puede hacerlo también a la Administración de Guatraché, donde hallará toda clase de medios para reconocer las tierras.

Los hombres sensatos que hoy quieran dar una orientación fija a sus iniciativas, tienen ahora una gran ocasión para asegurarse el porvenir.

Señores FRANKLIN y HERRERA, Ltd.
Administradores Generales
SAN MARTIN, 66 (antes: 430, B. Mitre) - BUENOS AIRES

Sírvanse remitirme planos, informes y condiciones de venta de las tierras en Guatraché y Alpachiri (F. C. P.)

Nombre ....

Dirección ....

C. y C. 2.



La enorme multitud que acudió a la Exposición, escuchando el discurso de bienvenida que les dirigió el presidente del concurso, señor Moore.



Fotografía tomada a las 9.30 de la mañana, en la sección de diversiones. La concurrencia es inmensa y constante hasta las once de la noche, en que se clausura.

En los días 11 y 12 del corriente mes se inauguraron, en la Exposición de San Francisco, los pabellones cubano y francés, respectivamente. Asistieron las altas autoridades locales, personal directivo y delegados de todas las secciones. El señor Castillo, comisario general de Cuba, en el bello discurso que pronunció en el acto, refiriéndose a la Argentina, hizo resaltar la acción de esta república en la historia americana. «Ese país querido de todos los latino-americanos, — dijo, — marca el exponente más elevado del progreso moderno». El pabellón argentino será inaugurado oficialmente el 20 de abril, y el acto será un acontecimiento popular. Asistirán representantes del gobierno de California y del gobierno federal. Pronunciarán discursos el presidente de la Exposición, señor Felix Martínez, el ingeniero Anasagasti, los señores Moore y otros.



Visita del presidente de la Exposición, Mr. Chas C. Moore, el intendente de San Francisco, James Rolf, y los jefes de los diferentes departamentos, al pabellon argentino, que se inaugura en breve.

Real de San Carlos. — El Monte Carlo de Sud América. — Excursiones del sábado y domingo. — Las fiestas familiares.

Vista parcial del suntuoso edificio del Hotel-Casino del Real de San Carlos, donde funcionan los caballitos y la ruleta.

Las excelentes excursiones fluviales al Real de San Carlos, de La Colonia, siguen siendo aprovechadas por el público. El domingo último, el vapor «Tritón» condujo más de quinientas personas, y el «Luna», que salió el sábado, a las 6 p. m., llevó a doscientas.

Este éxito tiene su fácil explicación. La poderosa empresa del Real de San Carlos se ha empeñado en hacer de aquel hermoso paraje un sitio de atracción para el público de Buenos Aires. Así se explica que haya organizado estos paseos por la modesta suma de seis pesos moneda nacional, dando el boleto de viaje de ida y vuelta, entrada al Frontón, cena a bordo y uso del tranvía a vapor.

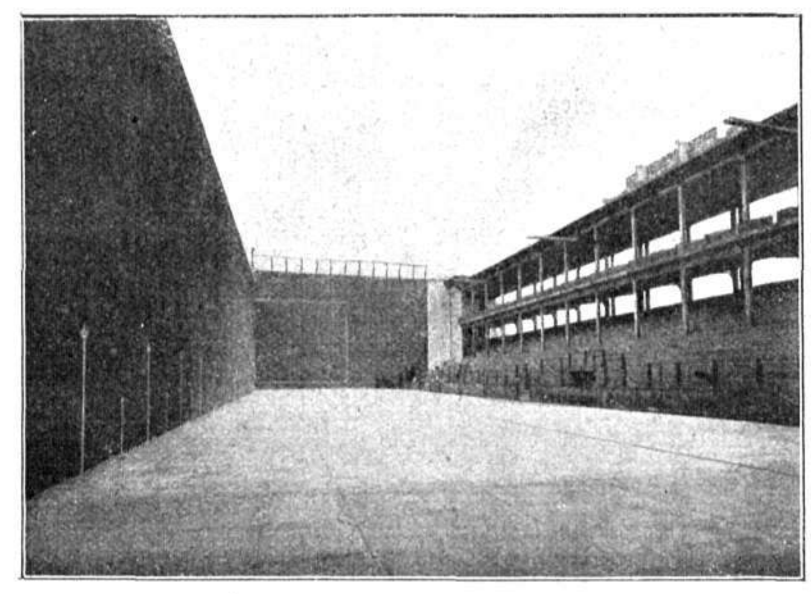
Además, nuestros lectores no ignoran que allí existe un Hotel-Casino, montado al uso del de Monte Carlo, con sus caballitos y sus ruletas, juegos éstos autorizados en el Real de San Carlos por la ley de 12 de diciembre de 1911, dictada por el Superior Gobierno de la República Oriental del Uruguay. Por esto, dada la magnitud y el confort de los edificios existentes en el Real, aquel sitio tiene el porvenir claro para estar seguro de que será el Monte Carlo de Sud América.

El sábado próximo, a las 6 de la tarde, saldrá para el Real el vapor «Luna», conduciendo a los excursionistas. La sala de *juegos funcionará hasta* la 1 a. m., hora en que los visitantes regresarán en el mismo vapor a Buenos Aires.

El domingo, a las 11 de la mañana en punto, saldrá el lujoso vapor «Tritón», de la Dársena Sud.

En el Frontón de pelota se jugará un gran partido a cesta, entre Martín y Leceta contra Erdoza y Americano. Después del partido, jugaránse quinielas con sports.

A las familias que concurran, les será grato saber que en la sala de baile del Hotel tendrá lugar una animada tertulia y baile.



El gran Frontón de pelota



El comandante Sampson.

Que mandaba la escuadrilla inglesa de aviones, durante el reciente «raid» efectuado sobre las bases navales que los alemanes han establecido en Bélgica. El comandante ha sido objeto de grandes elogios por la pericia y valor demostrados por los aviadores ingleses, al llevar a término feliz la audaz expedición



Miss Mary Bruch.

Notable escritora norteamericana, que marchó a Petregrado y Berlín para documentarse acerca de la guerra, siendo perseguida como supuesta espía en ambas capitales, y a la que salvó de los graves peligros que la amenazaban un rico industrial yankee, con el que acaba de contraer matrimonio.



Elcaser Raminetzky.

Agricultor de Palestina, partidario ferviente del vegetarismo, que está haciendo una propaganda en los Estados Unidos para vulgarizar sus ideas contrarias a todo sistema de alimentación artificial, y que, tanto por la extravagancia de su figura como por la de su traje, está siendo objeto de la atención pública.

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores. En esta página se insertarán las postales que, a juicio de la redacción, sean admisibles, abonándose por cada una de las que se publiquen CINCO PESOS. No se devuelven originales, ni se sostiene correspondencia referente a las mismas.



EN LA ZAPATERÍA:
La cliente. — *¿No tiene mayor?*
El dependiente. — *No, señora. A menos que no quiera probarse la caja.*
LANZA.

La maestra. — Juancito, has de ser bueno y aplicado si quieres llegar a ser un hombre.
Juancito. — Pues usted debe haber sido muy mala, porque no ha llegado a serlo. — A. VIN.

— ¿Cuál de las dos hermanas te gusta más, Mario?
— No sé.
— Bueno, ¿con cuál de las dos te casarías?
— Tampoco lo sé. Lo que sé es una cosa: que si me casara con una, me gustaría la otra más. — P. L. E.

Una medida prudente:
Preguntaban a un sujeto acribillado de deudas:
— ¿Qué hace usted cuando le presentan una letra a la vista?
— Pues... cierro los ojos inmediatamente. — A. D.

Un caballero da limosna a un ciego, e interesándose por él, le pregunta:
— ¿Está solo en el mundo? ¿No tiene usted parientes?
— Sí, señor: tengo un hermano ciego como yo; pero estamos reñidos y no podemos vernos ni en pintura. — V. M.

En la comisaría:
— ¿Por qué — interroga el comisario — ha robado usted esos zapatos viejos?
— Simplemente — responde el acusado con franqueza, — porque creí que eran nuevos.
R. A.

Háblase en una tertulia de la longevidad. Uno de los presentes cita el caso de un individuo de su pueblo que cuenta los 104 años de edad.
— ¡Vaya una gran cosa! ¡Si mi padre viviera, tendría ahora 135 años!
F. E. C.

Una lección de mandolín:
— ¡Fíjate, hombre, fíjate!... Ese dedo en el tercer traste. ¡No hombre, no! La prima al aire y el índice pisando la segunda.
— ¿Sabes lo que yo te digo? Que yo soy el dueño del mandolín, y pongo el dedo donde me da la gana. — M. L.



CONFUSIÓN:
— *Señora, ¿puede darme algo de comer?*
— *Si no se va en seguida, le traigo a mi marido.*
— *Señora, respete... Soy negro, pero no antropófago.*
GIM.



10 minutos

La **"Nevralgine Merici"** hace desaparecer el dolor de cabeza más fuerte, la jaqueca más pertinaz, el ataque neurálgico más agudo, en

10 minutos



La **"Nevralgine Merici"** no contiene antipirina.
La **"Nevralgine Merici"** no ataca el corazón ni estraga el estómago.
Señoras! La **"Nevralgine Merici"** calma las dolencias propias de vuestro sexo.
La **"Nevralgine Merici"** **DOMINA** los más crueles sufrimientos en

10 minutos

En la capital, la caja......... ..$ 1.25 — En la provincia .... $ 1.30
PÍDASE EN LAS BUENAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.



A base de manita, sen y jarabe de naranja.

El laxante ideal de los niños y personas de estómago delicado

porque reune, como ningún otro, todas las ventajas: acción rápida y eficaz, pureza absoluta, carencia de materias que puedan causar trastornos o ser perjudiciales y especialmente un sabor tan agradable que los niños se deleitan tomándolo.





EN LAS BUENAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

CAMPONOVO & Cía., Representantes - Lavalle, 477 - Bs. Aires

PABST EXTRACT
The Best Tonic
MALT
HOPS
PABST BREWING CO.
MILWAUKEE WIS.
U.S.A.

PABST

PABST

De todos los tónicos similares, es el más concentrado.

Cada botella contiene un mundo de vigor natural: de fuerzas vivas.

Es el más barato de todos, porque una botella de Pabst equivale, en fuerza nutritiva, a cuatro de sus imitadores.

Beba Vd. 1|4 parte menos. Aliméntese 4 veces más.

En las Farmacias
y Almacenes



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con cajas conteniendo juguetes y entretenimientos atrayentes o libros de estampas.

Los sobres deben dirigirse: «**Concurso Infantil**», CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



1276 — El lechero.
A. M. CHIT.

1277 — Música infernal.
ANA DORTA.



1278 — Zapatero remendón.
VIRTUDES FLORENZA.



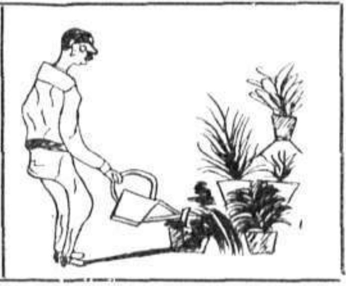
1279 — Sport de moda.
J. HERNÁNDEZ.



1280 — Escribiendo a mamá.
M. BALLARATO.



1281 — ¿A dónde vas, nena?
D. SIERRA.



1282 — Regando las plantas.
EMILIA MARTÍNEZ.



Las HORMAS son todas anatómicamente adaptables, y por consiguiente higiénicas, sin perder su estructura elegante.
Los MATERIALES empleados son de la mejor calidad conocida.
La MANO DE OBRA es de una prolijidad incomparable.
Debido a estas cualidades, un par de Calzado "Hanan" hace mejor servicio que dos pares de otras marcas, con lo que resulta, que no obstante ser el mejor calzado del mundo, es también el más económico.
Todos los que han calzado una vez la marca "Hanan", no pueden ni quieren calzar otra marca.

2853—**BOTINES** de becerro negro, suela doble, especial para usar con polainas, horma "Duke", el par pesos. . . . . **22.—**

6788 — **ZAPATOS** de potro charolado, horma "Crown", el par, pesos **22.—**

6206—**BOTINES** de potro negro, horma "Dandy", el par $ **24.—**

2400—**BOTINES** de potro charolado, horma "Trump", el par pesos. . . . . **24.—**

8270—**BOTINES** de potro charolado, horma "París", el par, pesos **24.—**

THE SOUTH AMERICAN STORES — BUENOS AIRES. LONDRES. PARIS.

GATH & CHAVES LD.

CASA CENTRAL: Cangallo y Florida



Tenga usted fe en los hechos
porque ellos sugieren la verdad.

XEREZ-QUINA RUIZ

es único en el mundo.

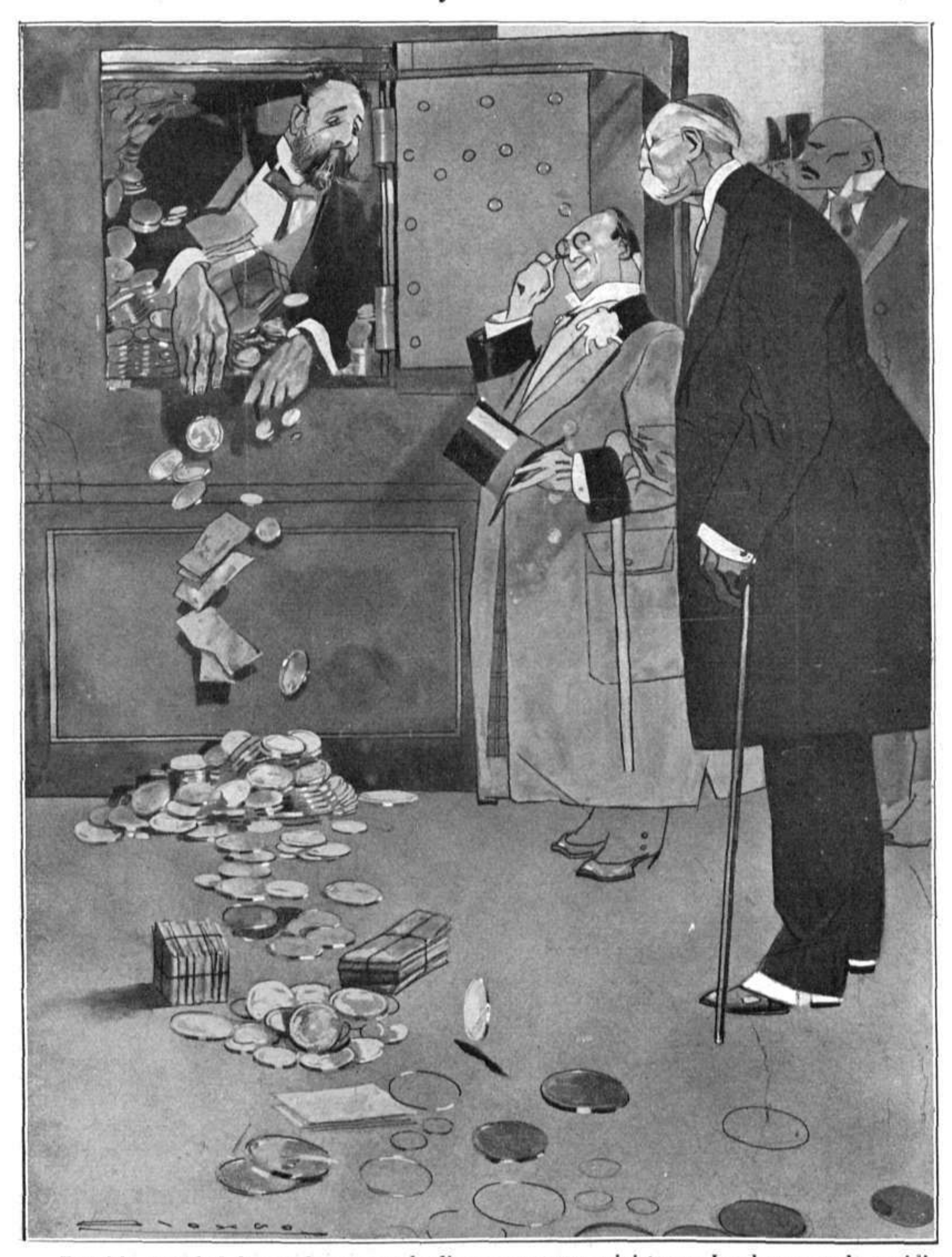
Está en todas partes y en todas partes es solicitado diariamente por miles de consumidores.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA — JOSE S. ALVAREZ, Fundador

Año XVIII — BUENOS AIRES, 24 DE ABRIL DE 1915 — N.º 864

El rey de oros



Es tal la cantidad de oro de que puede disponer nuestro ministro en Londres, que da envidia a los multimillonarios del mundo entero.

Dib. de Alonso.

El Futuro Presidente

¿Quién será?

Por Juan de Garay

¿Quién será el futuro Presidente de la República?

Es la interrogación que está en todos los labios.

Hay mucha gente convencida de que el asunto está ya resuelto; de que el candidato se conoce en ciertas esferas superiores e inaccesibles, y de que todo consiste en dar con el primero que cometa la indiscreción de revelar el nombre.

Sin embargo, es seguro que don Victorino de la Plaza ha de preguntarse todas las noches y todas las mañanas idéntica cosa: «¡Si yo supiese quién ha de ser mi sucesor, podría hacerle llegar desde ahora la expresión de mis simpatías, e ir preparando ante el país la convicción de mi influencia en la hora política presente!»

El doctor de la Plaza sabe bien que los sucesores impuestos y los favorecidos directos no sirven para nada; pero, a pesar de eso, puede más la vanidad y prima el deseo de revelar un gran poder y una influencia decisiva en la formación del gobierno subsiguiente.

La filosofía no sirve para resolver estos casos especiales; es impotente.

Y así como no sabe el doctor de la Plaza quién recibirá de sus manos el bastón de mando, hay muchos otros personajes que lo ignoran, aunque abriguen vagas sospechas.

Lo ignora, por ejemplo, don Hipólito Irigoyen, aunque no deje de suponer que acaso vaya a tener él al fin que hacer prácticos en el gobierno los ideales que tantas veces le llevaron a la protesta armada y tantas le mantuvieron en la abstención.





¡Qué extraordinario cambio se operaría en el país si don Hipólito Irigoyen llegara a ser Presidente! ¿Quién sería el introductor de embajadores bajo la presidencia del señor Irigoyen? ¿Quiénes serían los edecanes de la presidencia? ¿Cómo serían las funciones de gala del Colón? ¿Y cómo serían esos mensajes, llenos de citas raras, declaraciones generales, tropos conocidos y frases sibilinas?

A menudo se olvidaría el doctor Irigoyen de su situación de Presidente y la emprendería contra sí mismo, contra el oficialismo, contra la opresión, contra el fraude; hasta que el señor Crotto, el buen José Camilo, le observara:

«Eso era antes, mi señor; ahora estamos nosotros, ahora estáis vos, es decir, ahora está el pueblo, ahora está Dios; en donde antes estuvieron los opresores, los defraudadores, los infieles».



Allá en las alturas del Poder Judicial, don Antonio Bermejo, sospecha que la situación puede ser de aquellas que terminan fatalmente en una candidatura de transacción, siendo indudable que para tal candidatura nadie está nunca más listo, ni nadie nunca más apropiado que el Presidente de la Suprema Corte de cualquier país bien organizado.

Cuando la política se revuelve, cuando la equidad fracasa, cuando el abuso llega al extremo, cuando las cosas de los hombres se decoloran, hay que pensar en la justicia pura, en los magistrados integérrimos, en las vidas austeras sin definición práctica...

El doctor Bermejo se mira al espejo y su sospecha aumenta a la vista de su propia imagen. Y si llega entonces el doctor Daract, la certidumbre se hace completa, porque el doctor Daract exclama: «¡Ecce homo!»

Entretanto, Marcelino Ugarte sospecha que la política se ha de hacer con hombres políticos y que el gobierno ha de ser el resultado de una organización de partido, partido que lógicamente ha de ser conservador, pues de conservar el gobierno se trata precisamente, toda vez que se le tenga en la mano.

Sospecha también el señor Ugarte que la altura de un Presidente ha de resultar de la elevación política en que está colocado y no del número de centímetros que mida; como sospecha igualmente que el día que pueda presentar en una bandeja los electores de Buenos Aires, no ha de haber quien se permita considerarle despojado de títulos y elementos para hacer candidatos.

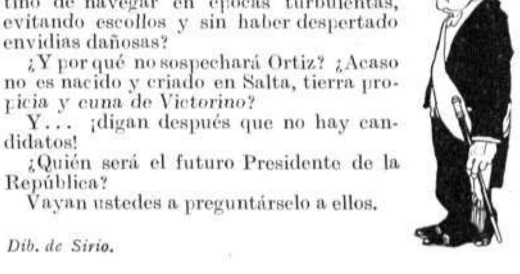
¿Y qué ha de sospechar Indalecio Gómez, en la soledad de sus valles nativos, cuando piense que ya va a la estatua el Presidente que le tuvo de ministro y ejecutor de la obra en marcha del sufragio libre?

¿Y a qué sospechas no ha de entregarse Lisandro de la Torre, cuando cierre los ojos y sueñe con un campo de batalla en que hayan quedado tendidos todos los radicales y en que sólo quede de pie, blandiendo una espada enorme, mucho más grande que él, su figura de luchador sin fatiga?

Lo que estará sospechando ahora Udaondo en las sierras de Córdoba, y Villanueva dialogando con Benigno Ocampo en la Presidencia del Senado, y Joaquín González dormido entre sus libros; y Güemes dentro de su consultorio cerrado y obscuro; y Bosch frente a su nueva casa de gobierno de Palermo; y Uballes y Dávila entre sus aceitunas riojanas y sus grandes artículos periodísticos.

¿Y la sospecha de Drago?

¿No es capital acaso una larga campaña filosófica? ¿No es título una teoría que triunfante está actualmente defendiendo la autonomía de todos los Estados débiles del mundo?



¿Y el juicio y la ponderación y el raro tino de navegar en épocas turbulentas, evitando escollos y sin haber despertado envidias dañosas?

¿Y por qué no sospechará Ortiz? ¿Acaso no es nacido y criado en Salta, tierra propicia y cuna de Victorino?

Y... ¡digan después que no hay candidatos!

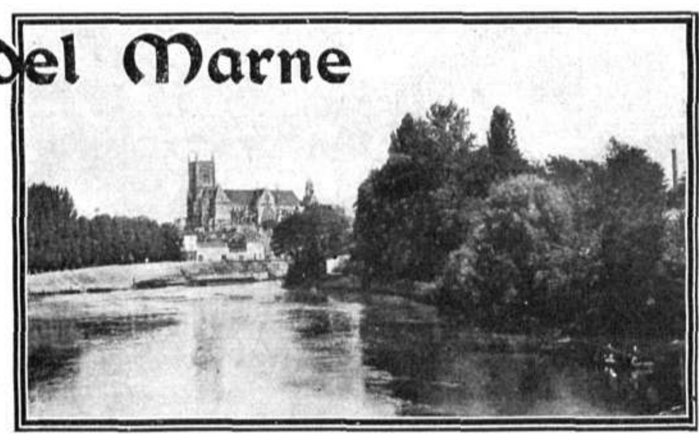
¿Quién será el futuro Presidente de la República?

Vayan ustedes a preguntárselo a ellos.

Dib. de Sirio.

A orillas del Marne

Para Caras y Caretas.



Un aspecto del pintoresco rio Marne.

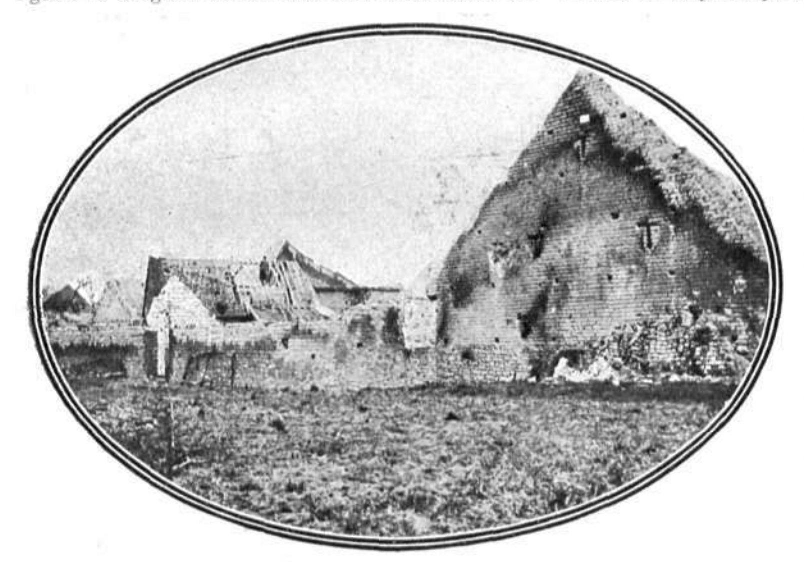
Tomar un tren hacia el Este para recorrer lugares historiados, donde está aun fresca la sangre de las batallas, no es cosa muy sencilla en los actuales momentos. Sin embargo, el buen azar y nuestra inconfundible identidad nos han abierto el paso. Las autoridades civiles y militares nos facilitan pases y salvoconductos; y nos confundimos, sin obstáculos mayores, entre campesinos, alguaciles y soldados.

El día es casi primaveral; azul el cielo y los campos sin nieve: tiempo de siembra y de esperanza

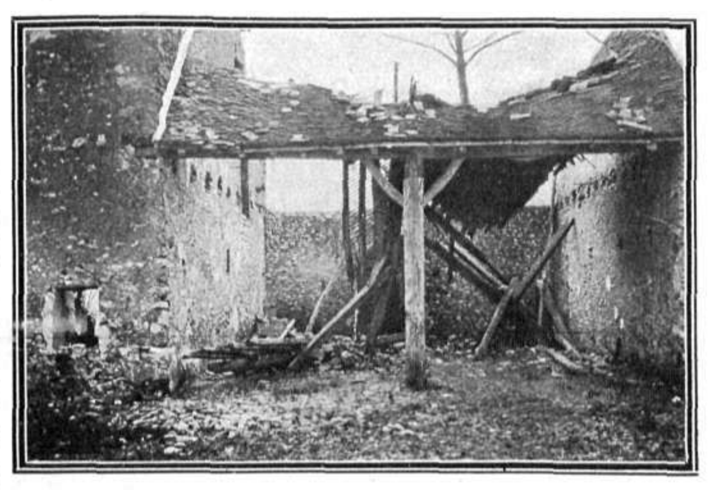
En las afueras de París encontramos campamentos y vivacs donde los soldados de las clases jóvenes se adiestran a la vida de campaña y a los ejercicios de la guerra en que tomarán parte, acaso la más ruda y encarnizada. Aquí y allá vemos despliegues, patrullas, zapadores, simulacros de carga a la bayoneta, instalaciones ligeras de telégrafo inalámbrico sobre automóviles especiales, redes telefónicas arregladas de prisa, centros de impedimenta y de cocinas rodantes, como pequeñas locomotoras. Pero el tren no da tiempo de detallar. Una tropa que descansa en un bosque nos saluda a gritos. Son muchachos alegres que quieren ostentar su marcialidad. Tienen las voces agudas aún, a pesar de sus cuerpos desarrollados y ágiles que llevan bien el uniforme, puesto que no les desaira el levitón. Buena gente de Francia que tiene la conciencia del peligro y el coraje de arrostrarlo lucidamente.

El tren va bordeando luego el río Marne, que ha sido caudal rojo en los días de la gran batalla que inmortaliza a Joffre; pero que ahora corre tranquilo, o fatigado tal vez, con sus aguas verde-claras, bañando riberas feraces y aldeas soñadoras, dando peces a los pacientes pescadores de caña, y recogiendo el brillo de marzo. ¡Lenta linfa de esmeralda que sabe tantas cosas! El sol de la tarde pone en las aguas sus tonos suaves, y la imagen de los árboles de invierno se viste de colores en el consolador espejo del río.

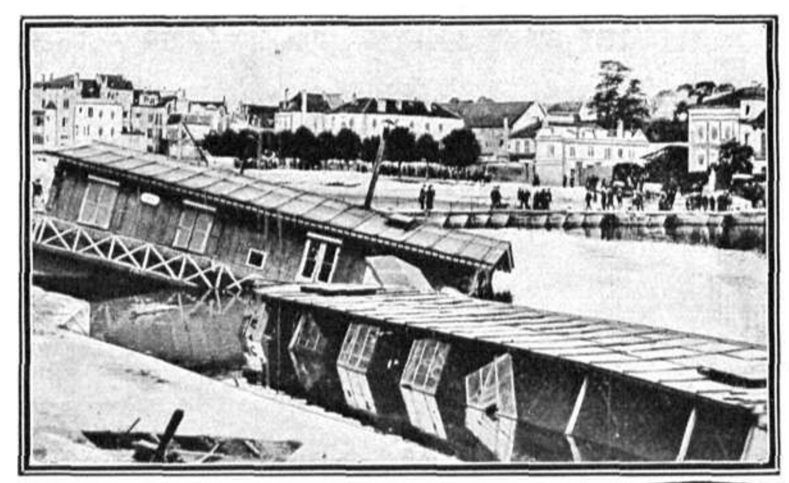
Hemos llegado a Lagny. El lindo poblado conserva el sello de sorpresa que le imprimiera la angustia con que la guerra se inició. Sus puentes y sus casas flotantes, que destruyeron los previsivos ingleses para impedir la marcha germana, permanecen irreparados. En las calles se ven sólo uniformes y mujeres tristes... Pero Lagny se consuela, quizás, con el tinte fecundo de su río paterno, que anuncia el tiempo de las horas y los frutos. Lugar para idilios y olvidos veraniegos del gran mundo, la villa sufre de frío y de guerra. Sus hombres la abandonaron por la patria y sus mujeres han quedado allí para llorar con ella, esperando el retorno. Es poco lo que el tren se detiene en Lagny, que no vale la pena de una larga visita, a pesar de que una familia del lugar, con quien hemos viajado desde París, nos invita a quedarnos un día. No es tiempo de paseos y declinamos la amable invitación. Así, pues, seguimos solos en el comparti-



En la región del Marne: una aldea por donde ha pasado la guerra.



Montceaux les Provins, después de un bombardeo.



Casas flotantes en el Marne, hundidas a cañonazos.

mento, bordeando siempre el Marne.

En las llanuras terrosas que dividen linderos alambrados, zanjones o boscajes, pasean lentamente parejas de caballos que aran, y grupos de mujeres que siembran. De tanto en tanto, en las crestas de algunas colinas que turban la monotonía de las planicies, se alzan castilletes elegantes, rodeados de jardines que van a retoñar.

A eso del crepúsculo, sin que la luz sea escasa, termina el tren su viaje en la estación de Meaux.

El secular obispado deja ver desde luego la alta torre de la Catedral. A un lado se divisa el *Hotel de Ville*, gracioso palacio de arquitectura moderna que hace un contraste muy original con el hermoso templo. Cruzando toda la plaza de Lafayette, hacia el río Marne que, en forma de herradura, rubrica la ciudad, se oyen los paletazos de las ruedas del molino, cuyo edificio atraviesa sobre columnas la corriente. De lejos vienen también los ecos de una banda de cornetas que nos devuelven a la realidad guerrera.

¿Quién no ha leído y hablado de Meaux, lugar el más próximo a París, hasta cuyos alrededores llegaron los alemanes en la violenta marcha; Meaux, donde iniciaron los franceses la terrible batalla victoriosa del Marne? Esta ciudad, histórica de por sí, ocupará en los fastos del conflicto mundial las más brillantes páginas.

He allí el puente demolido; éste y otro más, ¡y las barcazas hundidas!

La población está muy reducida; pero, a despecho de las cercanas líneas de fuego, Meaux trata de reaccionar en su industria y su comercio. Por la calle que nos lleva al hotel, encontramos varios grupos de niños y niñas que salen de la escuela. Notamos, además, muchas mujeres enlutadas.

Para no perder tiempo, vamos a visitar la Catedral, que es el gran monumento de la villa. Jacobo Benigno Bossuet fué aquí obispo desde 1681 hasta 1704, y al entrar al templo, a la derecha, se ve la estatua del célebre prelado. A la izquierda, frente a la estatua, yérguese magnífico otro monumento al obispo, debido al cincel de Ernest Dubois. Más adelante hallamos otro *mármol votivo a Felipe de Castilla*, señor de Chenoise.

La sencillez interior de la Catedral, sus vacíos bajo los ágiles arcos, sus curules austeras y sus confesionarios que han oído las confidencias de tantas generaciones de almas cándidas, beatifican el ambiente en que nuestro corazón evoca los días de la pura niñez. Y sentimos necesidad de orar en la hora trágica.

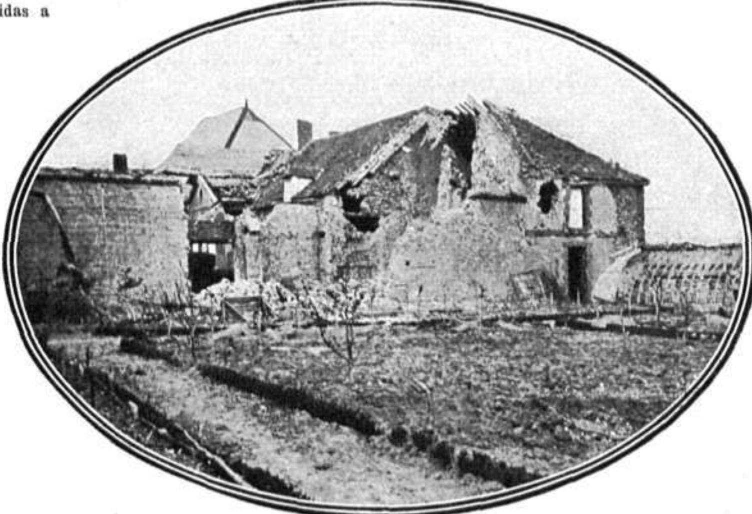
—¡Perdona y repara los errores de la humanidad, Señor!

A nuestro lado, sin que lo hayamos visto antes, se pone de rodillas un coronel que lleva el pecho lleno de medallas. En la nave derecha, una dama de luto enciende dos cirios al Sagrado Corazón; y el santuario del altar mayor — altar privilegiado — nos da la visión de Bossuet, oficiando por la paz del mundo.

Salimos del templo, y, a la última luz de la tarde, nos detenemos ante el monumento a los muertos por la patria en el 70, cuyo plinto está cubierto de flores húmedas.

Carrasquilla-Mallarino.

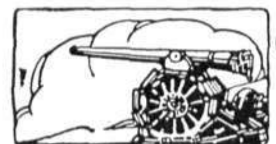
Meaux, marzo de 1915.



Granjas cercanas al Marne, después de los combates.



Monumento en Meaux, levantado en memoria de los caídos en 1870, y actualmente cubierto siempre de flores.



Crónica de la Guerra

De nuestros corresponsales



Los ataques y fuerza del ejército alemán en los dos frentes de combate, y el mayor número de corresponsales de guerra de los grandes diarios en los ejércitos de Hindenburg, ha obscurecido la brillante actuación que han tenido los austriacos en la defensa tenaz durante el invierno, cerrando el paso hacia el centro de Hungría de los poderosos ejércitos del general ruso Brussiloff, considerado el mejor estratega del imperio moscovita; pero hay que considerar, para ser justos, que sobre Austria se ha concentrado el mayor empuje de Rusia, y que ha sido en sus fronteras y en los Cárpatos donde se han librado los combates más sangrientos de esta guerra. — Nuestra fotografía muestra un grupo de generales austriacos en Polonia, haciendo observaciones desde una trinchera.



Una escena emocionante en un campamento austriaco, en la Polonia. — El archiduque Fernando de Austria, interrogando a cuatro espías rusos tomados en infraganti delito.



Una compañía de soldados rusos, descansando en una aldea polaca.

Un convoy de prisioneros austriacos, en el momento de partir para el interior.

Una trinchera rusa, donde se ve extendida la bandera imperial, que es considerada por los soldados, no sólo como emblema de patria, sino también emblema religioso.

Constantino Malakeeff, el más joven de los voluntarios del ejército ruso. Tiene sólo 15 años y ha conquistado ya los galones de sargento, en acciones de guerra, y el generalísimo Nicolás acaba de condecorarlo con la cruz de San Jorge.

Una sección de tropas siberianas en Varsovia, prontas para partir hacia el frente. — Las tropas de Siberia son consideradas las de más empuje del imperio.

La guerra desde París

La vida nocturna





Triste, muy triste está París de noche! Claro está que la tristeza en que ahora se halla sumido el París nocturno, es una tristeza relativa.

El general Gallieni, actual gobernador de París, es un hombre implacable; no quiere ni tolera que los parisienses se diviertan y, hasta cierto punto, tiene razón, pues no hay derecho para que mientras unos se vuelven locos tirando tiros para echar fuera del suelo de Francia al invasor, los otros se quiten la cabeza haciendo la *noce*.

A las once y media de la noche termina por completo la vida nocturna, y es que a las once y media terminan los teatros y deja de funcionar el Metropolitano.

Muchos son los teatros que de nuevo han abierto sus puertas al público. La mayoría music - halls o cafés-concierto. Los de drama y comedia siguen cerrados, pues trabajaban en ellos muchos artistas jóvenes que ahora se encuentran actuando en un escenario mucho más vasto: me refiero al escenario del teatro de la guerra.

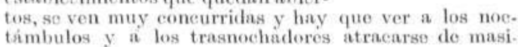
Como público no falta en París, los teatros que funcionan se archillenan y no hablemos de los *cines*, donde los films patrióticos y las actualidades de la guerra, llevan a ellos enorme público, que no es otro que el que antes llenaba *cabarets* y *boites* de Montmartre, público compuesto de trasnochadores y noctámbulos que a falta de *cabarets* se refugia ahora en el cinematógrafo, buscando en él el soporífero necesario para poderse ir a dormir temprano.



Pero ni con el cine lo consigue, y sale de él sin ganas de meterse en la cama, pues muy arraigada tiene la costumbre de acostarse tarde. Y como no hay otro sitio donde meterse después de las once y media, este público invade los bulevares, que ahora se han convertido en paseo de media noche.

Es muy curioso el aspecto que ofrecen estos grandes bulevares después de la salida de los teatros. Los rezagados se pasean por ellos en viaje de *ida y vuelta*, y así se pasan unas cuantas horas hasta que el cansancio o el aburrimiento les obligan a meterse en casa.

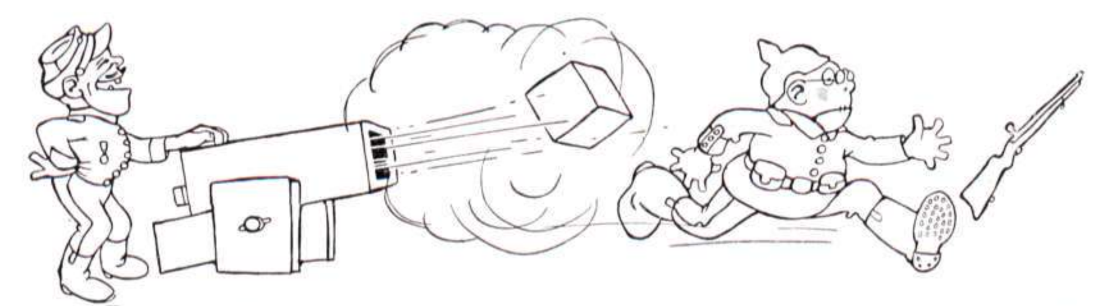
A falta de cafés o restauranes que cierran a las diez, una legión de pequeños industriales han sentado sus reales en los bulevares y despachan a los inveterados paseantes nocturnos, café, refrescos, licores, naranjas y una porción de cosas, más malas que el veneno, pero que a falta de champaña, los rezagados acuden a ellos como moscas a la miel. También las panaderías, que aquí son al mismo tiempo confiterías y los únicos establecimientos que quedan abiertos, se ven muy concurridas y hay que ver a los noctámbulos y a los trasnochadores atracarse de masitas para curarse de la neurastenia y del aburrimiento obligatorio, y es que ese público especial de París está ávido, no ya de diversiones, sino de encontrar unos cuantos ciudadanos que lo entretengan hasta que venga de nuevo el día. La cuestión para ellos es no dormirse hasta que no salga por donde tiene la costumbre ese distinguido astro, al que llamamos Sol.





Si los bulevares están aún un poco concurridos, en cambio Montmartre, que *antaño* era el barrio de la alegría, ahora se ha puesto más triste que un *cantaor* flamenco.

Solamente a los talleres de los pintores y de los escultores, que en este barrio se cuentan por cientos, puede ir uno, sino a divertirse, por lo menos a pasar el rato. Pero para esto son indispensables tres cosas. Primera: Hay que ser invitado; segunda, contribuir con un comestible o *bebestible*, pues de no ser así, muy cara le costaría la fiesta al dueño del taller; y tercera, está absolutamente prohibido hablar de la guerra, a la que se la desprecia por monótona y falta



de ambiente artístico. Me decía, la otra noche, un pintor cubista, en una de estas reuniones:

—¿No le parece a usted verdaderamente inaudito, que en una época artística, en la que se ha impuesto el cubismo, esos señores militares, sigan fabricando los obuses de forma cilíndrica?

Yo no le contesté; pero vamos, no veo muy claro eso de los obuses cuadrados o cúbicos, a pesar que de una forma o de otra su efecto sería el mismo; hasta estoy por creer que teniendo en cuenta el pánico que entre los *amateurs*, produjeron los primeros cuadros cubistas, mucho mayor sería el producido por los obuses cúbicos entre las filas alemanas. ¡Quién sabe!...

Y a pesar de estas tonterías que se le ocurren a estos artistas elevados al cubo, las reuniones en los talleres se ven muy concurridas, tanto que a muchos pintores que la están pasando *negra* por falta de *marchands* se les ha ocurrido la idea de transformar el estudio en un bailongo, naturalmente cobrando la entrada, y quizás les



produzca más el nuevo oficio, pues es indiscutiblemente mejor tratar con bailarines, que con judíos *marchands de tableaux*.

Supongo que el general Gallieni no nos suprimirá también estas reuniones, pues entonces la única diversión que nos quedaría será la de tomar para la farra unas caperuzas muy *rigolottes* que les han colocado a los focos del alumbrado para disminuir su intensidad luminosa, pues a pesar que los zeppelines no han cumplido su promesa, haciéndonos una visita, se siguen tomando precauciones. Yo creo que las caperuzas no servirán para otra cosa que para inspirar a los modistos de la Place Vendome una nueva moda de sombreros para señoras, así como los uniformes ingleses y belgas les inspiraron los nuevos trajes que ahora lucen las elegantes parisinas. Veremos...

FEDERICO RIBAS.

París, marzo de 1915.

Dib. del autor.

En la batalla del Aisne



El general von Stamford, acompañado de su estado mayor, dirigiendo un duelo con la artillería inglesa, en las orillas del Aisne, en la línea del Oeste. — El general Stamford es considerado como uno de los mejores jefes de artillería del ejército de Alemania, y dirige los regimientos de esa arma en la línea Oeste.



EL VERMOUTH-TANGO

Dib. de Zavattaro.

El Señor Lamarca



Tenía la moral política de Lamarca, rigidez de monolito.

La constancia en esa su manera de ser y sus cabales conceptos acerca de la misión propia en la esfera en que se movía su personalidad, — definida de suyo, desde la horizontalidad de las alas de su sombrero hasta el tono acerado de sus sabias palabras, — pusieron con frecuencia cierto desasosiego en el espíritu de sus hijos, más tolerantes, más del siglo, bien que imbuídos de los preceptos paternos.

Lamarca era principista, fracción política ésta que alimentaba quiméricos ideales. En la ciudad latina que contenía sus austeridades, el nombre de Lamarca sirvió a veces de bandera de causas redentoras, y su aliento, — ese su aliento templado que pretendía infiltrarse en la masa electoral para asegurar, aun con desmedro del éxito, la pureza del sufragio, — era tósigo que se vertía en la copa de ilusiones que apurara más de un candidato, ungido tal en el hermetismo tenebroso de ciertas cámaras concejiles.

Día llegó en que, malgrado su desinterés, lo llevaron al Concejo sus correligionarios.

Sucedía en ese Concejo comunal, lo que ocurre en las asambleas de voluntades unánimes: los ojos de todos ven con los de uno; los centros nerviosos de todos se activan al tenor de las voliciones de uno: del más apto, del más audaz o del más pícaro. Al amparo de la falta de discusión, al calor del abuso próvido, se incubaban en el recinto deliberativo y surgían de él, entre el cascabeleo del ditirambo periodístico, famas fantásticas, fenómenos de la oratoria en cuyos discursos grandilocuentes solían salirse del cesto e ir con los oropeles de una metáfora a ensartar una nube de un tramonto, para enarbolarla luego en el cabo de una escoba.



En tal ambiente, la presencia de Lamarca dió pávulo a la sorna colectiva; a los pocos días un marcado disgusto se adueñaba del honorable cuerpo, hasta que, por último, se convirtió el «intruso» en un obstáculo material que no sólo se oponía a las maquinaciones habituales de aquel cuerpo, sino que hasta cohibía a los antes famosos oradores, al punto de trocar la anterior elocuencia de éstos en mutismo desconsolador.

Víctima de arterías de toda suerte fué, a partir de entonces, el nuevo concejal. La seducción, el ruego y la amenaza se sucedieron y se reunieron en un haz para convertir o inutilizar al principista que tan claro veía en las turbias aguas del honorable Concejo. Pero el fuego de sus verdades no se extinguía, antes bien, cobraba cuerpo en el trance, como si se oxigenara su espíritu con la tenacidad del asedio.

— Señor Lamarca, — dijéronle un día, — parece usted un adolescente. Tiene su misma candidez y sus propias acometidas. ¿Cómo es que a sus años no ha adquirido aún esa sabiduría de hombre práctico que «sabe ver» la utilidad a través de las más adversas circunstancias de la vida? ¡Oh, si usted fuera más tolerante, más... razonable!...

— .....

— Vamos... que la fortuna hay que cazarla al vuelo.

— Por pegar en el clavo está dando en la herradura.

— Es que usted no tiene la paciencia necesaria para comprenderme.

— No; es usted quien carece del talento indispensable para doblegarme.

Otras veces era un ruego:

— Venía a pedirle...

La acusación nació de pronto y el desafuero del concejal fué cosa de días más.

Cuando don Javier Lamarca supo que se le acusaba de haber intervenido en cierto negocio municipal, en cuya gestión habría percibido 500 francos en calidad de «coima», tuvo su hora de angustia. Dueño de varias fincas, ofreció todas en fianza. Pero el juicio siguió su curso, su lento curso, y las averiguaciones y registros invadieron la intimidad de su propio hogar. Los agentes de la policía entraron diez veces en el despacho de Lamarca y otras tantas revisaron los mismos cajones.



— Pero ¿qué se han propuesto ustedes? — les dijo un día el hijo mayor del acusado.

— Manda S. S. que se investigue — le replicaron.

— Son ustedes unos zopencos. ¿Si creerán que las monedas que, según dicen villanas lenguas, ha robado mi padre, tienen una señal que las distinga de las demás?

— Muy fuerte habla el mozo.

— ¡Hablo como me viene en gana y como me lo indica mi indignación!

— ¡Callarse!

— ¡Bribones!

Y se fueron para volver a los pocos días de nuevas averiguaciones. Lo importante era dar largas al asunto.

Pocas veces un proceso había durado tanto tiempo como el que pesara sobre Lamarca.

Al cabo de una prolongada acumulación de antecedentes, el juez resolvió que se efectuara la audiencia para oir a las partes querellantes.

Abierta la audiencia, toma la palabra el señor fiscal, quien, previa compostura del pecho y con gran prosopopeya, inicia un singular dictamen que tiene este inesperado final:

— ...y, habiendo desistido la parte actora del juicio incoado, retiro, señor juez, la acusación contra don Javier Lamarca.

Al oir tales frases, salta de su sitial el abogado defensor, para fulminar al fiscal con un fogoso discurso político-jurídico; pero el juez, después de haber aplacado los ímpetus del letrado, exclama lentamente, acentuando las palabras.

— No cabe la defensa, donde la acusación no existe. ¡Ha terminado la audiencia!

El día anterior había vencido el término legal del mandato que el pueblo confiriera a Lamarca ante el concejo de la comuna.



Querido lector:

No creas en lo que acabas de leer. Cuento es del epígrafe a la rúbrica. La justicia es reposada y grave. Los dos platillos de su balanza simbólica podrían posarse en un mismo preciso momento, sobre el teórico plano horizontal de las matemáticas. Jamás fueron aliadas la justicia y la política. He querido, tan sólo, apartarte por un momento de tus cotidianas preocupaciones. Cuento es, lo que leíste, del epígrafe a la rúbrica.

José María Rey.

Dib. de Redondo.

LA INDUSTRIA DEL CARBÓN

Muy pronto va a ser preciso dar un impulso a la producción del carbón vegetal en los bosques argentinos, donde tanto abunda la materia prima, y por lo mismo, nos coloca en condiciones de explotar esa importante rama de la industria, en forma ventajosísima.

Las actuales circunstancias porque pasan todos los factores de la producción nacional, permiten estudiar estos asuntos con el detenimiento que aconseja la práctica, y elevarlos luego a buen terreno. Puede afirmarse que la industria carbonífera en la República Argentina, no es todavía un renglón que pueda pesar decisivamente en la balanza. Se elabora mucho carbón, pero ahí no es todo. Las necesidades del consumo sobrepasan enormemente a la producción, tal que ya se hace sentir la necesidad de que, o bien los poderes públicos, o la iniciativa particular, hagan un esfuerzo por el progreso de esa industria.



El corte de árboles destinados a la carbonización, en Villa Dolores (Córdoba).



Hornos quemadores de leña para hacer carbón, y los cuales funcionan al pie de los bosques.

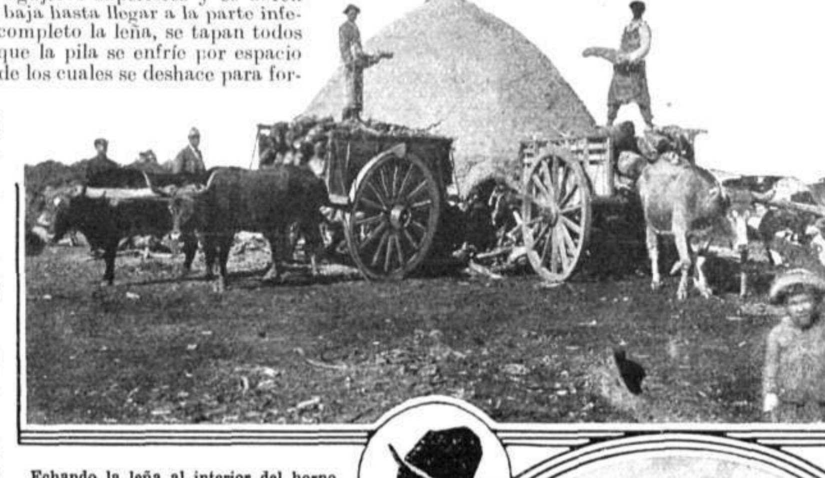
En Santiago del Estero hay algunos fabricantes. En Salta se han iniciado algunos trabajos, que dada la calidad de las maderas que allá abundan, no cabe dudarlo, será un éxito de positivas consecuencias.

Nuestra página ha sido ilustrada con escenas de las carboníferas en la provincia de Córdoba, que es una de las zonas más bellas y ricas. En estas fábricas se carboniza la madera, a una temperatura superior a 150º, y después que aquella haya estado resecándose al aire libre por espacio de un año al menos. Cerca del bosque se practica una especie de superficie plana, ligeramente inclinada, y sobre ella se arman conos de leñas iguales, y perfectamente acomodadas. Este montón se cubre con una capa de yerba y tierra, y se practican algunos respiraderos alrededor de ésta, a fin de neutralizar y regularizar la acción del fuego.

El corte de leña. — Obreros trabajando en los montes, para preparar leña.

Para que arda la leña así dispuesta, se echan por la

chimenea central, algunos carbones encendidos y se hacen agujeros en la parte más alta de la capa, y a medida que se va carbonizando la madera, lo cual se conoce por el aspecto del humo que se hace más transparente. Se tapan los agujeros superiores y se abren otros en una zona más baja hasta llegar a la parte inferior. Carbonizada por completo la leña, se tapan todos los agujeros, dejando que la pila se enfríe por espacio de varios días, al cabo de los cuales se deshace para formar las diversas clasificaciones del carbón obtenido. Las partes que no han sido totalmente carbonizadas, presentan mayor densidad y solidez.

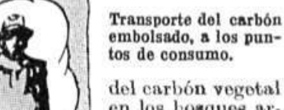


Echando la leña al interior del horno carbonizador.

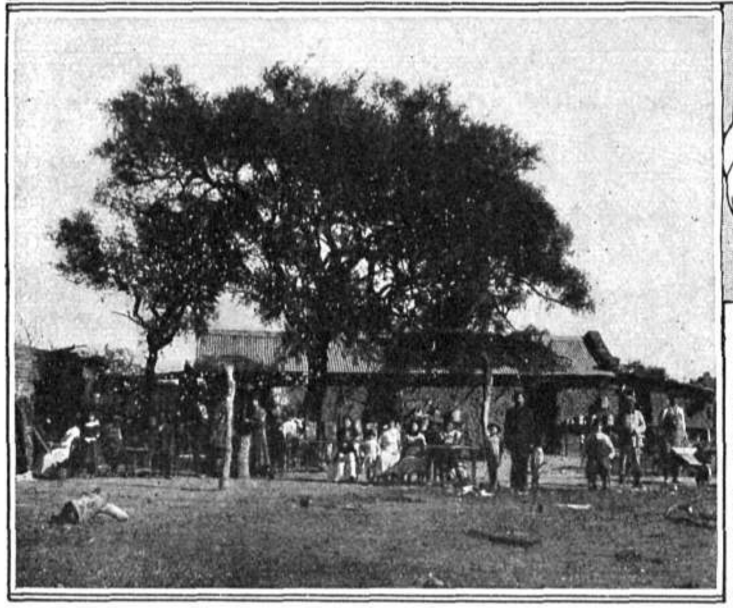
Se trata de implantar entre nosotros, el uso de hornos de material, en forma de cúpula, con los correspondientes respiraderos a los cuales se les practica idéntica operación que a los hornos antedichos.

El carbón vegetal es uno de los tres primeros componentes de la pólvora común, y suele obtenerse por la carbonización del álamo blanco, tilo, arraclán, agramiza, sauce o avellano. En la industria carbonífera que, como decimos, se está recién desarrollando en el país, no se emplean por el momento otras maderas que chañar, arraclán, álamo, y algunos árboles propios de la región, pues solo se aplica al consumo, ya que los elementos para la pólvora vienen del extranjero.





Transporte del carbón embolsado, a los puntos de consumo.



Rancho y familia de leñadores, en un obraje.

Con motivo de ese repunte notado en la fabricación del carbón vegetal en los bosques argentinos, se han iniciado algunas empresas de importancia. Los ferrocarriles, comprendiendo la equivalencia de tan noble industria, han hecho que en los obrajes no falten vagones para facilitar el transporte del carbón a los puntos de venta o embarque, y tienen establecido un servicio especial que se preocupa única y exclusivamente de todo aquello que se relaciona con el carbón.

El visitante que recorre los parajes donde se desarrolla esta industria, queda mudo ante la hermosura del bosque, a cuya entrada se alzan los hornos, y que desde allí para adelante comienza a abrirse el amplio abanico del talaje. Hachas que golpean incesantes, afanosas de echar al suelo un robusto tronco. Voces dispersas que tararean una cantilena regional, gritos de órdenes, árboles que se derrumban acosados por un golpe decisivo.

RAIMUNDO BUSTAMANTE.

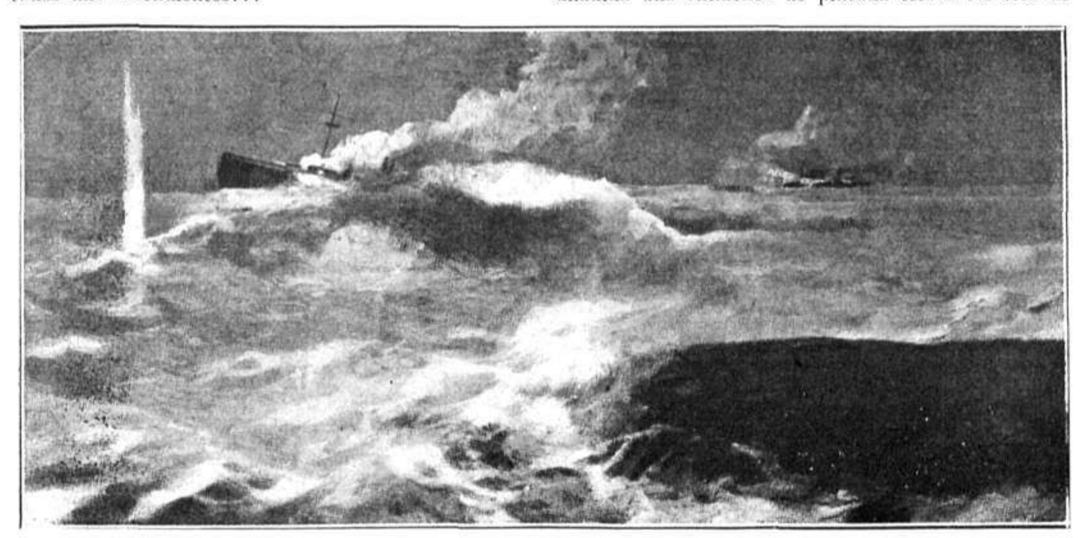
DECADENTE

Para CARAS Y CARETAS.

Pablo de la Palussière me fué presentado en la Embajada de Francia, como oficial de marina muy aficionado a España, que veía al través de los versos de Teófilo Gautier y Baudelaire. Porque entendía mucho de letras aquel muchacho, o mejor dicho era lo que se dice un intelectual, por lo que saqué en limpio de la cháchara que entablamos rinconeando en la galería y en el comedor semidesierto, mientras se bailaba en el gran salón. Al filo de la charla, acabó por exponerme sus opiniones. No sentía entusiasmo hacia cosa alguna, y descreía de los viejos ideales. Tampoco palpitaba por la patria: se juzgaba superior a tales preocupaciones, y más bien, en muchos conceptos, se supondría más español que francés, aun cuando en Francia hubiese nacido. Eso del nacer, repetía, es un azar material. El había viajado mucho, y, como su paisano Loti, creía poseer una infinidad de almas, unas primitivas y otras modernas. Entendía además que esas cosas del patriotismo ya estaban algo añejas. ¡Bah! ¿Fronteras, en este tiempo de aeroplanos?

—Y si piensa usted así, ¿por qué ha seguido tal carrera? — hube de objetarle.

—Soy — contestó — de Bretaña, y marinos fueron todos mis ascendientes...



Recuerdo que discutimos un poco (como se discute con los que no son íntimos), en tono más bien chancero, con precauciones de cortesía, y poco después, habiéndose ausentado de Madrid el francesito, me escribió desde un puerto de Cochinchina una carta llena de *esprit* y extremadamente galante, en que sostenía otra vez su tesis. No le contesté; me faltaba tiempo; pero confieso que con tales oficiales de marina, auguré mal de Francia.

No mucho después, estalló la guerra. Entonces me acordé de mi joven amigo, y le *reví* — pase el galicismo, señores — con su barbita rala y rubia, sus claros ojos de celta bretón, de pestañas blanquecinas, su nariz algo corta, respingada, y sus movimientos de felina soltura. ¿Le tocaría entrar en combate a la embarcación que tripulaba? Creía recordar que era un contratorpedero, y que se llamaba *Furet*.

Fué una reminiscencia del momento. La barrió el torrente de noticias contradictorias que empezó a derramarse por las páginas de la prensa. El aluvión de carnicerías y asolamientos fué tal, que su misma enormidad acabó por embotar el interés y hasta la compasión. Suspendido el aliento, nos dedicamos a esperar el desenlace. Un episodio hacía olvidar el otro, y cada uno era más tremendo.

Se destacó, sin embargo, con el relieve peculiar de los hechos extraordinarios, la campaña del crucero alemán *Emden*, y sus correrías y artes para echar a pique embarcaciones enemigas. Uno de estos ardides fué, como es sabido, el de disfrazarse, con una chimenea postiza, y le dió excelente resultado. Todos sabían que, en plazo siempre breve, el crucero pagaría las que hizo, pues se le daba una caza incansable; lo cual agrandaba su acción, y le prestaba (con estratagemas y todo) carácter de heroísmo.

Así que veía yo impreso el nombre del *Emden*, leía con avidez. A esto debí conocer la suerte que corrió el *Furet* y mi amigo de una hora, el marino que se sabía de memoria los versos de asunto español del gran *Teo*.

Ello acaeció en aguas de posesiones holandesas, cerca de Sumatra. El *Furet* cruzaba ante la embocadura de una bahía, vigilando la costa. Difícil era la vigilancia, realmente, a causa de lo sombrío de la noche y de una niebla ligera y húmeda que se alzaba del mar, por otra parte tranquilo como balsa de negro aceite. Apenas se veía ni la luz del faro. Y, mientras el contratorpedero francés velaba, haciendo la naveta, el crucero alemán habíase deslizado, apagados los fuegos, detrás del cabo a cuya extremidad el faro se alza y abre su pupila roja al espacio brumoso de los mares.

A la primera claridad del amanecer, el *Emden* salió de su escondrijo, y avanzó, a toda marcha, sobre el contratorpedero. La tripulación no se alarmó en lo más mínimo. Venía el corsario perfectamente disfrazado, añadida una chimenea de pintada tela a las tres de metal. La ilusión era completa; los franceses creyeron ver a un crucero inglés amigo, el *Haymouth*, que andaba por aquella costa. Alegres, se dirigieron hacia él, para hacer las señales secretas con las cuales se reconocían los aliados. Sin embargo, cuando ya se hallaban las dos embarcaciones a distancia de cinco millas, hubo un oficial del contratorpedero, y fué mi propio amigo Pablo, que gritó:

—¡Ojo! ¡Estamos perdidos! ¡Es el *Emden*!

No se sabe cuál fué primero, si reconocer al enemigo o lanzarles éste una andanada de metralla. Aterrador por lo rápido. Los franceses tomaron su puesto de combate, resueltos a todo, y quisieron responder al fuego con el fuego. La primer andanada apenas les había hecho daño; la segunda, sin tardanza, agujereó el casco del contratorpedero, y destrozó sus máquinas encendidas. Maquinistas y fogoneros cayeron asfixiados o bombardeados por la explosión. Estaba desarmado el *Furet*. No podía hacer uso de su artillería, no podían maniobrar los tubos lanzatorpedos. Caían sobre él los obuses como granizo, atravesándole de parte a parte. No cabía combatir.

Y la muerte trabajaba, y trabajaba duro. Cabezas y miembros ensangrentados caían sobre el puente, o, rebotando, eran lanzados al mar. Oíanse aullidos de dolor y de rabia. Y todo ello duraría unos cinco minutos, a lo sumo, si es posible contar el tiempo en tan espantoso instante. El *Furet*, entretanto, se iba a pique; el *Emden*, acercándose, le envió la última andanada, que fué como el golpe de gracia con que se remata y despena a un combatiente acribillado de heridas.

La suerte que corrió Pablo de la Patussiere, se supo por un marinero superviviente, también bretón, y que sin duda profesaría al joven oficial gran cariño, pues en la hora crítica le ofreció un salvavidas que acababa de recoger, animándole e instándole para que se echase a nado, con lo cual tenía probabilidad de salvarse.

Cruzándose de brazos, el oficial había contestado:

—Aprovéchala tú. Yo no me aparto del *Furet*. Correré su suerte.

Y como hay ocasiones en que no se puede perder ni un segundo en palabras, el marinero se ciñó el salvavidas y se echó a nadar. Apenas lo hizo, vióse rodeado de náufragos que querían nadar también; pero algunos, gravemente heridos, pedían auxilio para mantenerse en la superficie de las olas. Uno nadaba con un pie seccionado, dejando teñida el agua; otro, al nadar, perdía, horrible cosa, sus intestinos, que acabaron por desprenderse del todo, y de un lado fué el paquete entero y de otro el vacío cofre del cuerpo, aun con alientos de vida. El marinero trataba de sostener al del pie menos, en tanto que sus ojos se volvían hacia el *Furet*. Aun pudo ver a Pablo, erguido, inmóvil, esperando el fin. Antes de haberse hundido del todo, el contratorpedero saltó. Hubo un formidable remolino en las olas, y luego, nada. Se cerró el abismo.

Entonces, triunfador, el corsario destacó sus canoas para salvar a los que nadaban y tenían que ahogarse, pues la costa estaba a seis millas. Izados los náufragos a bordo del crucero, surgió una porfía de compasión y de celo en el socorro. Minutos antes, la andanada del *Emden* remataba a los heridos y barría vidas a bordo del *Furet*, ahora, la solicitud más piadosa rodeaba a los pocos supervivientes, hasta el extremo de que, habiendo encontrado poco después el corsario a un vapor inglés, el *Newburn*, en vez de echarlo a pique, como indefectiblemente hubiese hecho en otras circunstancias, sólo le exigió que recibiese a bordo a los heridos franceses y los transportase al pequeño puerto de las Indias neerlandesas, ante cuya bahía cayó aniquilado el *Furet*...

De aquellos heridos, tres habían muerto, y el capitán del *Emden*, envolviéndolos en la bandera tricolor, reuniendo a su tripulación, con la oficialidad vestida de gala, pronunció un conciso discurso:

—Honremos su memoria. Eramos superiores a ellos en número y fuerza. No podríamos serlo en el cumplimiento del deber!

Y entre el silencio del respeto, cayeron lentamente a la mar los tres cadáveres...

Al acabar de leer este relato, el enigma de nuestra alma se me presentó más indescifrable que de costumbre. Me encontraba otra vez en el salón de tibio ambiente, saturado de perfumes distintos que se fundían en uno solo, como de rosa y violeta que empieza a marchitarse, y volvían la sensación de las grandes tapicerías de Gobelinos, hasta de la bebida de piña y champagne con hielo que servía, correcto, el patilludo *maitre d'hotel* de la Embajada. Y de nuevo oí la voz del marino, desdeñando, con incisivo desdén intelectual, todos los entusiasmos, toda la sugestión, anticuada ya, de la patria. Y me lo figuré, cruzado de brazos, fruncido el ceño, en la rabia de no haber podido defenderse, queriendo morir con su barco, por el honor de Francia... Y murmuré para mí:

—¡Qué más hiciera, si no fuese decadentista!

LA CONDESA DE PARDO BAZÁN.

Dib. de Málaga Grenet. Madrid, Enero 1915.



Rosas, brisas, aromas, firmamento,
todo lo que concierta Primavera
nos habló de ilusión, como si fuera
la voz de un sentimiento a un senti-
[miento.

En situación extática, el momento
propicio a la armonía nos hiciera
soñar, y en aquel sueño de quimera
se multicoloreó tu pensamiento.

Así diste en cantar como cantara
el chorro de agua de una fuente clara...
y en ese mismo instante el plenilunio,

hipnotizado como tu cariño,
bajó de su infortunio a mi infortunio
a dormirse en tu seno como un niño!

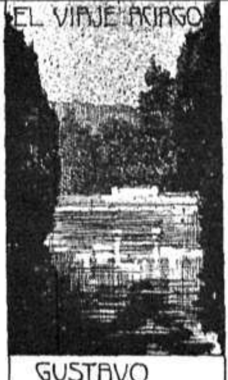


Hubimos de gustar bajo la parra
el vino de mi amor, casto y dorado,
a punto que llegaba del collado
la música pueril de la cigarra.

Frente a frente al dolor que me desgarra
tembló por su quietud nuestro pasado,
así temblara un pájaro enjaulado
ante la cercanía de la garra.

Tus manos que resumen mis aromas
acobardáronse como palomas...
y al paso de las caudas fugitivas,

en trance de seguir sus propias huellas,
corrieron nuestras lágrimas furtivas,
hacia la sombra, como dos estrellas!



GUSTAVO CARABALLO

Buscándote a través de mi constancia
te hallé en un sueño blanco. Hipersen-
a mi contacto toda tu arrogancia [sible
se electrizó de un llanto imperceptible.

Y fuí dichoso porque fuí invencible
sobre tu mal, sin lucha y sin jactancia,
como si hubiera muerto el imposible
mi propio orgullo al escalar tu estancia.

Entonces tú llorabas, yo reía
bajo la buena luna que vertía
agua de luz sobre el jardín dormido...

y al despertar de aquel sopor extraño
me pareció surcar el Desengaño,
hacia el término aciago de tu olvido!

Juan Alais

La tradición de buenos guitarristas siempre la conservaron en nuestro país notables concertistas, pero entre todos el más representativo fué el señor Juan Alais, a quien acabamos de perder hace pocos meses.

Alais nació en esta capital en 1838, y desde su más tierna infancia tomó una decidida afición a la guitarra, resultando un excelente memorista, para quien el instrumento no tenía secretos.

La sociedad distinguida del Buenos Aires que ya pasó, le invitaba preferentemente a toda fiesta para que la concurrencia se extasiase ante aquel prodigio que hacía de la guitarra una caja armónica; y escuchar las vidalitas, chacareras, gatos y estilos ejecutados con una perfección de maestro.

Ya hombre, tomó a lo serio el estudio de la guitarra y se puso a estudiar por su cuenta música, sin maestro que lo guiara, y tan brillantes fueron sus resultados que el maestro Bassi, lo incorporó a la orquesta del antiguo teatro Colón.

Hizo las campañas de Cepeda y Pavón y durante la guerra del Paraguay sirvió en la guarnición que quedó en Buenos Aires. Demás está decir que en las horas tristes del campamento el joven Alais recreaba el oído de sus compañeros de armas, haciéndoles oir las piezas de su repertorio, las que eran escuchadas con gran entusiasmo.

La fama del guitarrista criollo fué en aumento, y cuanta pieza componía para guitarra alcanzaba un éxito colosal. Entre sus muchas producciones se hicieron populares la mazurca «La Perezosa» y los valses «Un momento» y «No sé».

La popularidad que gozaba el guitarrista Alais se puso de manifiesto en el concierto que a su beneficio dió en el desaparecido «Jardín Florida», el 18 de noviembre de 1882, cuya entrada alcanzó a la cifra de 33.185 pesos.

Dicha fiesta fué patrocinada por lo más distinguido de Buenos Aires; y como concertistas prestaron su concurso el doctor Albarellos, y los señores Roig y Moyano. El beneficiado hizo oir, ejecutadas a la guitarra, las sinfonías de «Juana de Arco», de Verdi, y la de «La Cenerántola», acompañado por el doctor Albarellos.

La simpatía que gozaba Alais, era tal, que fué profesor de lo más distinguido de Buenos Aires.

Los viejos que tuvieron oportunidad de escuchar a Alais en sus buenos tiempos, se deshacen en elogios de la agilidad, destreza y buen gusto del viejo guitarrista criollo, y recuerdan con entusiasmo aquellos aires nacionales que tan brillantemente ejecutaba.

Su gran amigo, el general Leyría, fué uno de los que hasta el último momento se permitió el placer de escuchar los acordes de su guitarra.

JUSTO CÁRDENAS.

Un Momento

Vals

GUITARRA — J. ALAIS

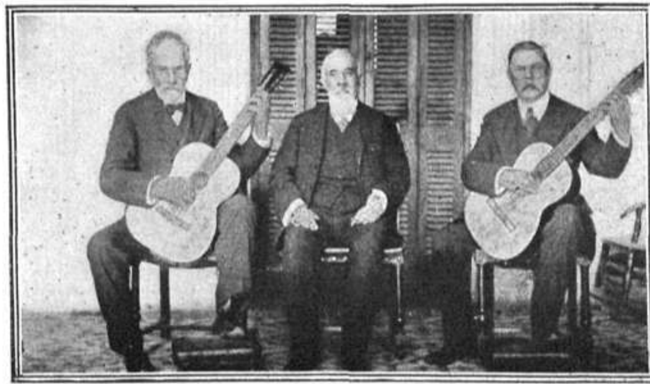
INTROD.

VALSE

El célebre guitarrista, en pose de criollo nato.



Portada de «La Perezosa», la composición más popular de Alais.



Alais, en compañía de su amigo íntimo el general Leyria y el guitarrista Emilio González.

DESENGAÑO

Era por la mañana, una mañana estival, calurosa ya, precursora de un día abrasador. Había demasiada quietud en el ambiente, excesiva intensidad de luz, inusitado silencio en los árboles del parque y en las arenas de la playa vecina. No se oían ni aleteos en los nidos, ni estremecimientos en el follaje, ni rumores en el mar que espejeaba al sol como una sábana de plata. Callaba todo.

Margot, enervada, impresionada por aquella paz, por aquella calma augusta, sentía ese inexplicable desasosiego, ese temblor íntimo, esa zozobra irrazonada que nos causan a veces los reposos de la naturaleza y que parece presagiarnos un acontecimiento importante, un cambio radical en nuestra existencia. Inmóvil en su butacón de mimbres, reclinada en el respaldo la cabeza en torno a la cual se expandía como un nimbo de oro la rubia cabellera, pensaba en su padre ausente, obligado a volver a Madrid en pleno verano por aquel enojoso asunto de minas. Y le veía sombrío, preocupado, como lo estaba el día de la marcha, escribiendo de tarde en tarde, con su letra ancha y nerviosa, cartas lacónicas, breves, en las que se adivinaba una inquietud muy grande, muy profunda. En una de las últimas, leída por Margot a hurtadillas de su madre, llegaba a expresar veladamente el recelo de ver comprometida la felicidad de su hija, de consumarse la catástrofe financiera que les amenazaba. Y Margot sonrió encogiéndose levemente de hombros ante lo absurdo de tal temor. ¡Estaba tan segura de ser amada por sí misma, tan convencida de que su dicha no estribaba en la mayor o menor cuantía de su dote! ¡Era tan inmensa su confianza en el porvenir, tan ciega su fe en Federico! ¡Federico!... Entornó los párpados como para paladear la suave dulcedumbre del nombre del amado, como para contemplar a su sabor la imagen que llevaba grabada en el fondo del alma: la silueta airosa y elegante, la frente ancha y noble, el negro abismo de los ojos aterciopelados y hondos, la nariz correcta, la roja pincelada de los labios bajo el bigote de guías enhiestas...

¿Qué haría Federico? ¿Pensaría en ella? ¿Contaría también los días, los instantes que faltaban para reunirse? ¿Engañaría sus impaciencias, según le decía en sus cartas, — himnos de adoración, — recorriendo infatigable los paseos que juntos recorrieran tantas veces llevando a remolque a miss Brown, que les seguía rezongando? ¿Vería acercarse con alegría la hora del retorno? ¡Con qué afán la esperaba Margot! Y no sólo por ver a Federico, como aseguraba con su insoportable risita burlona tía Laura, sino porque en realidad su presencia en Madrid era muy necesaria. ¡Estaba tan próxima la boda y tenía tantas cosas en qué ocuparse!... Recorrer almacenes, elegir telas para trajes y abrigos, discutir hechuras, celebrar entrevistas y conferencias con tapiceros y mueblistas, repartir las invitaciones, disponer la exposición del *trousseau* en el salón rojo... Le esperaba un mes de tremendo ajetreo, de trabajo incesante. Y luego, al cabo de él, allá para los primeros días de octubre, la ceremonia, íntima, solemne, en la capillita del Sagrado Corazón que tan gratos recuerdos guardaba para ella; e inmediatamente, suprimido el viaje de novios, — porque ni Margot ni Federico querían profanar en vagones, hoteles y restoranes esos dulcísimos momentos de deliciosa intimidad, de tiernas confidencias, — la huída a la casa solariega de Ondeiza, a aquel oasis de par oculto entre bosques de robles seculares, rodeado de extensas praderas cortadas por caminitos verdegueantes que se perdían entre las frondas y por los que de cuando en cuando pasaba un zagalón conduciendo unas vacas, o una mozuela cantando un lánguido zortzico...

Crujió la arena del jardín y, grave, correcto, apareció un criado llevando en una bandeja de plata el correo que acababa de llegar: una carta y varios periódicos.

Margot se incorporó vivamente.

— ¿Para mí, Julián?

— Para la señora. Hoy no hay nada para la señorita.

Margot hizo un mohín de disgusto mientras el lacayo, siempre grave y correcto, se alejaba después de haber dejado la bandeja sobre un velador. Federico no escribía ya con la puntualidad acostumbrada. Había de reñirle.

Suspiró y cogió la carta. Era de su padre.

De nuevo renació su ansiedad, su inquietud, su zozobra; de nuevo volvieron a atormentarla los tristes presentimientos de hacía pocos instantes. Parecíale que aquel sobre tenía algo de fatídico, que en aquella letra ancha y nerviosa, tan conocida, se advertía no sabía qué *expresión* lúgubre, que tras de aquel papel satinado se escondía la fatal noticia, no por esperada menos temida, que tan dolorosamente había de afectar a su madre. ¡Pobre madre! ¡Si hubiera podido parar el golpe, defenderla contra la desgracia! Pero ya que esto no era posible, sí lo era atenuar la violencia de la impresión primera, prepararla, dulcificar en lo posible la rudeza del choque. Con sólo leer la carta...

Hizo un movimiento para abrirla; pero se detuvo vacilante, asaltada por repentino temor. ¿Le valdría su buena obra una reprimenda? ¡Bah! ¡Si cometía una falta era ésta tan leve y tan santa la intención que a cometerla la impulsaba!... Y resuelta ya, rasgó el sobre, sacó el plieguecillo y leyó:

«Querida Cristina: Me apresuro a comunicarte lo que ocurre, por miedo a que llegue a tu conocimiento por otro conducto. Todo se ha perdido. La empresa minera en que neciamente comprometí toda mi fortuna y la mayor parte de la tuya, fracasó y estamos, por lo tanto, arruinados.

«Federico debe sospecharlo, porque ayer me notificó que por asuntos particulares se ve obligado a aplazar la boda indefinidamente. Lo que yo temía. ¡Pobre Margot! Prepárala...»

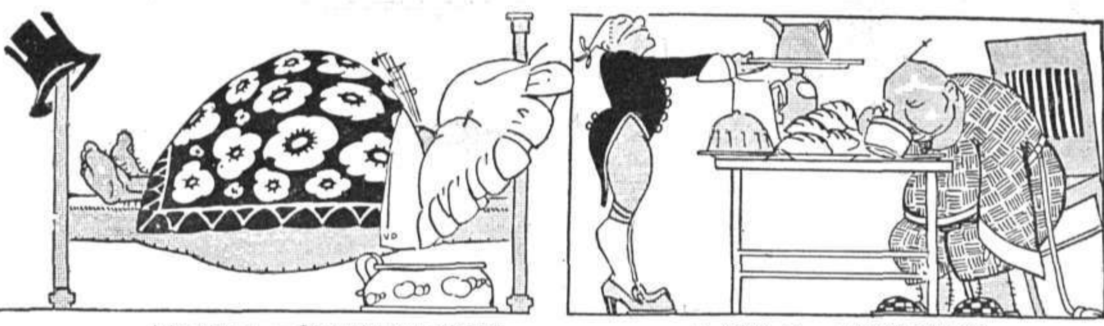
Margot dejó caer la carta, anonadada. Instantáneamente olvidó todo cuanto acababa de leer. Todo excepto las últimas frases que veía ante sus ojos, escritas en el espacio con caracteres imaginarios, pero clarísimos, vigorosos. Así permaneció largo rato, inmóvil, con la mirada fija, incapaz de pensar en nada. Luego se cubrió la cara con las manos y sollozó con infinito desconsuelo...

A ras del mar, que semejaba un lago de metal en fusión, pasó chillando siniestramente una bandada de gaviotas.

ELENA ALVAREZ DUMONT.

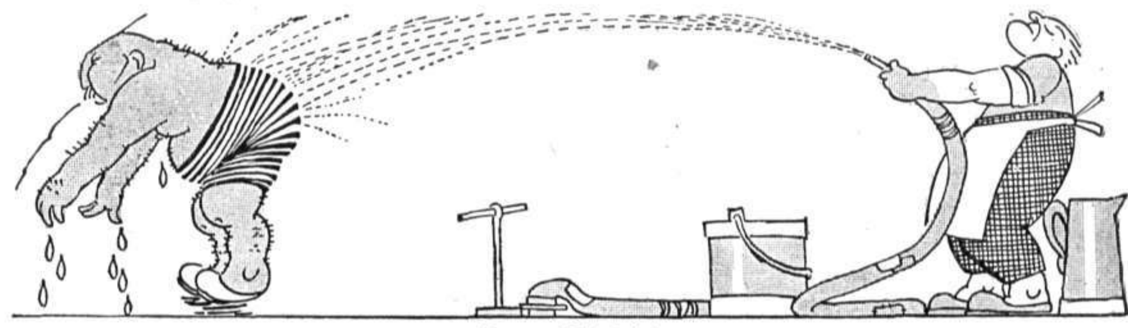
Dib. de Dumont.

El día de un Presidente



A las 11 a. m. — Los sueños ronquidos son...

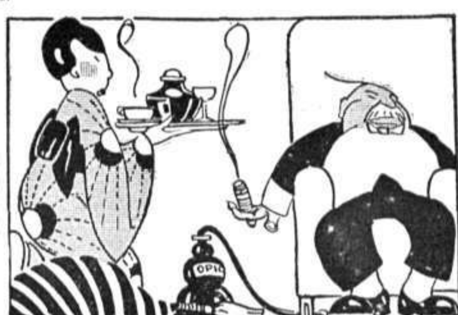
11 y 30 a. m. — «Frugal» desayuno.



12 m. — Higienizándose.



1 p. m. — Almuerzo. Entregado por completo a su sport favorito.



3 p. m. — Digestión, habanos y otros elementos, para facilitar la función gástrica.



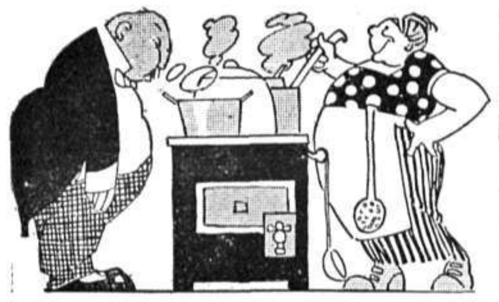
4 p. m. — A la Casa Rosada.



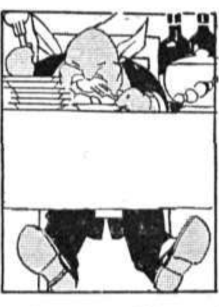
5 p. m. — Five o'clock-mate, en el salón amarillo.



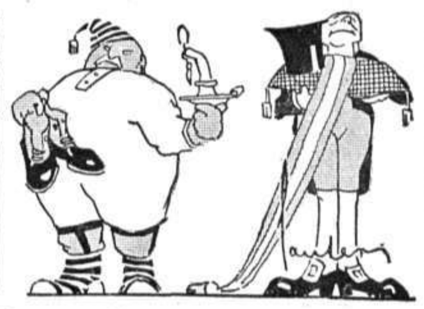
6 p. m. — A casita.



7 p. m. — Apetitosa jira de inspección por su cocina y alrededores.



8. p. m. — «Saboreando» algunos (18) platos.



10 p. m. — Listo para ir a reparar las fatigas del día.

Dib. de Lanteri.



Biplano Farman, volviendo de un reconocimiento sobre las líneas alemanas.

Cañón montado en plataforma, para el tiro contra los aviones.

Ametralladora montada a bordo de un biplano.

Ametralladora montada en un trípode, contra aeroplanos.

En esta guerra colosal que conmueve al mundo, le ha tocado actuar a la aviación, esta nueva arma con que cuentan los ejércitos, y que todavía no se había puesto a prueba.

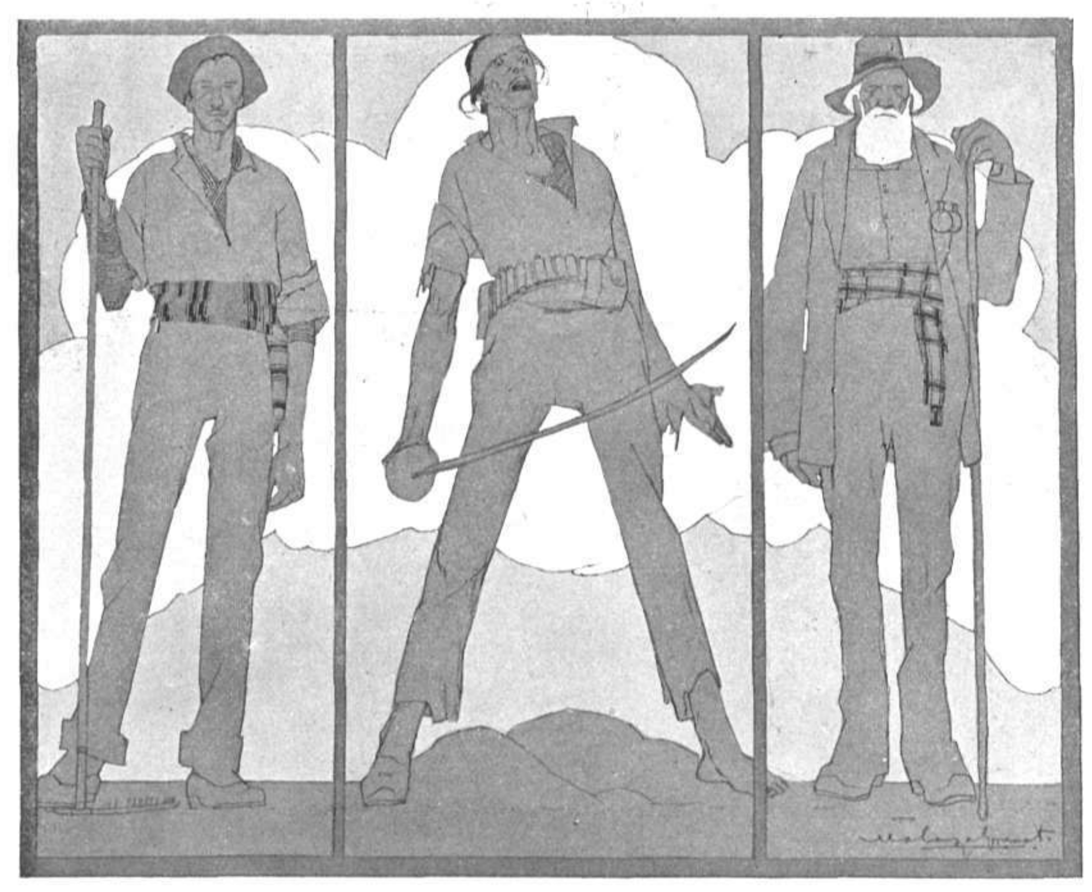
Y los ensayos de la aviación en la guerra han sido tan decisivos, que la mayoría de los éxitos en los encuentros de los ejércitos beligerantes se han debido a la aviación, no precisamente por las batallas que hayan sostenido, ni por el poder mortífero del armamento de que van dotados dirigibles y aeroplanos, sino por la precisión en los reconocimientos, delatando las posiciones que ocupa el enemigo, como el número de fuerzas y el arma a que pertenecen y los accidentes y repliegues del terreno en que tendrá que sostenerse una acción.

Pero los beligerantes, para no exponerse a sorpresas desagradables, han inventado armas de largo alcance y cañones que pueden emplearse para tirar a lo alto, y poder defenderse del ataque de los aeroplanos.

Todo esto ha dado origen a una nueva táctica en la que se emplean soldados ingeniosos y vigilantes. Para engañar a los aeroplanos se emplazan cañones de madera en sitio visible, mientras los Krupp y los Scheneider se hayan ocultos entre el follaje.

Pero así y todo, los soldados de la nueva arma han dado sus héroes, para quienes el peligro de los cañones no es de temer, y arriesgadamente se aventuran no sólo a hacer reconocimientos peligrosos, sino también a ejercer acciones ofensivas contra las plazas fuertes y puntos fortificados, logrando éxitos estupendos esta nueva arma.

B. Matilla.



GUERRA, ¡GUERRA! ¡¡GUERRA!!

Las guerras ahondan los odios.
JEAN JAURÉS.

Y por mi sangre todos serán hermanos.
JESUCRISTO.

AYER

La codicia en los hombres le hizo armarse; y en vez de amarse, un odio inexplicable se avivó en los corazones; y fueron a la guerra.

Las madres les dieron los adioses, escondiendo lágrimas amargas, y ellos, en su afán, no oyeron los vagidos de sus hijos en las cunas y olvidando los besos de sus esposas amantes, tras de un deseo loco de conquista, abandonando hogares, desertando de fábricas y talleres, olvidando el arado en el noble surco de la tierra, fueron a la guerra.

Sonaron los clarines, y con otros hombres que a lo mismo iban, hacinados en largos convoyes férreos y llevados a tierras extrañas, fueron atravesando llanuras y montañas; luego en largas y penosas marchas, hollando los caminos como infatigables peregrinos; fueron a la guerra.

HOY

Destrozando sembrados, incendiando aldeas y ciudades, van a encontrarse los ejércitos; una misma ansia los apura: matar, destruir, aniquilar; porque así es la guerra.

Cuando estallan las metrallas, cuando escupen fuego los cañones, cuando cesan de latir los corazones, los hombres, que el odio envalentona, presos de desmesurada sed de conquista, avanzan; y en sus locas y desesperadas cargas no reparan en los cráneos que sus pies machacan, ni en las bocas que el cese del sufrir invocan; porque así es la guerra.

Y cuando al terminar la brega, — por ese día, — reunidos en redor de leños encendidos, se cuenten para ver los que de ellos están para siempre dormidos, exhaustos se duermen soñando con sus hijos bellos, sus esposas amantes y sus madres buenas, que quizás no volverán a ver jamás; porque así es la guerra.

Y allá a lo lejos, en los campos destrozados por la reciente batalla, se amontonan los cadáveres, y bajo la luz del la luna, como augures malignos, se ven revolotear los cuervos. Luego las tropas levantarán el campamento, y los muertos abandonados entrarán en descomposición; entonces el vaho que de esos campos de la muerte se desprenda, producirá las Pestes, y el flagelo será la trágica aparición que llenará de terror las gentes; y el sabio eterno y utópico soñador dirá: en los laboratorios se lucha por salvar sola una vida siempre preciosa, vosotros las aniquilais a millares, y el Génio de la Guerra contestará: porque así es la guerra.

MAÑANA

¿Quién recuerda los que se han ido para no volver? Mientras las canciones guerreras y los himnos triunfales llenan de notas el ambiente, ¿quién tiene el derecho de lamentarse por los que se han ido para no volver? Las madres y las novias y las esposas no podrán mostrarse llorosas, sabrán que se les contestará: no lloréis, mujeres, al que no ha vuelto, es un héroe: fué a la guerra.

Y en los cielos de bonanza se elevarán los cánticos de la victoria; mas sobrepujando ese clamoreo de gloria se alzarán las voces angustiadas y llorosas de madres sin hijos, de viudas y de huérfanos; y en los corazones lacerados y muertos a toda alegría, sólo subsistirá el recuerdo tenaz y amargo, que uno o varios de los suyos, fué a la guerra.

Y los inválidos... aquellos que les faltará algún miembro, despreciando esa pérdida, que los hará inútiles para toda la vida, dirán a los niños, enseñando una medalla o algún cordón e inculcando en esas almitas el odio y la venganza: yo gané esta distinción; fué en la guerra.

Y todos los que de la guerra comprendieron su poder devastador en vidas y sentimientos, tenderán la vista, como ermitaños llenos de fe y bondad, hacia una mansión aureolada de belleza: el Palacio de la Paz; que hoy una humareda densa de odios y venganzas esconde a los ojos de la Humanidad.

ARTURO LAGORIO.

Dib. de Málaga Grenet.

COSAS DEL QUERER



—...

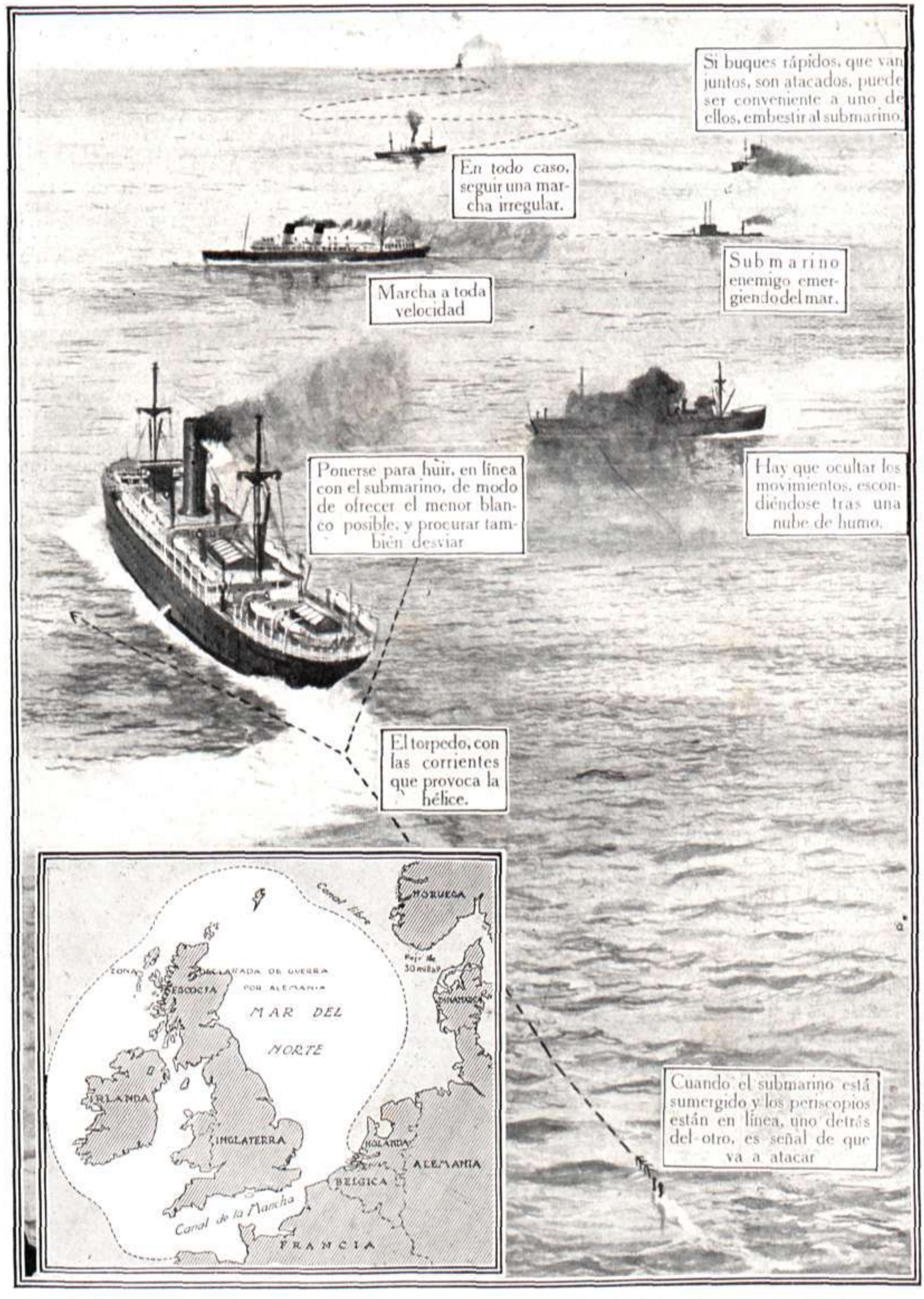
—¡La maté! —Y señalándome un alto edificio que se alzaba frente a nosotros, agregóme don Pedro —fué precisamente en aquella pieza del balcón cerrado... la tercera de la derecha... cuarto piso, que en ese entonces ocupaba yo. ¡Mi única amiga y compañera durante dos largos años! La encontré una noche, vagando por una obscura callejuela. Estaba famélica. Su aspecto enfermizo me dió lástima y la llevé conmigo a mi habitación. Mediante mis cuidados, curó. Pronto cobróme cariño, y acabé yo también por quererla. ¡Pobrecita! Dos años a mi lado, hasta que un día... un día —sospéchome que harta de las lúgubres cuatro paredes que la encerraban— tomó la puerta y escapó, qué sé yo a donde. Sentí pena y rabia. La busqué empeñosamente, pero en vano. Dábala ya por perdida, cuando al cabo de un mes, cierta madrugada, de vuelta de una fiesta donde había bebido demasiado, me doy con ella de manos a boca... ¡en mi propia cama! Una ola de sangre cegó mis ojos. Me arrojé sobre la ingrata y... para qué seguir. Ya sabe lo demás... Y apurando mi amigo el último sorbo de café, exclamó suspirando.

¡Pobrecito animal! ¡No volveré a tener otra gata como esa!

MÁLAGA GRENET.

Dib. del autor.

Cómo evitar los submarinos



Los grabados indican varios métodos ideados por los marinos ingleses para evitar los ataques de los submarinos. En primer término, aparecen los periscopios de *un submarino listo para* atacar a un vapor que huye poniéndose en línea recta con el invisible enemigo. Así, el submarino tiene menos blanco y, además, el torpedo puede ser desviado de su curso por las corrientes *de agua que produce el movimiento de la hélice a toda* velocidad. En todo caso, cuando haya peligro de ataques de submarinos, es conveniente que los buques que temen ese peligro, marchen a toda velocidad y sigan un rumbo irregular, si es posible en zig zag, para dificultar la puntería del torpedo. Puede *también ofrecerse*, cuando varios buques rápidos van juntos, la oportunidad de que uno de ellos embista al submarino y lo hunda a consecuencia del choque. Los submarinos son tan delicados, que no resisten a un choque de esa naturaleza. El mapa *muestra la zona de mar declarada de guerra por Alemania, con* el «canal libre» que va desde las costas de Noruega hasta el límite entre Holanda y Bélgica.

La amiga de Sarmiento.

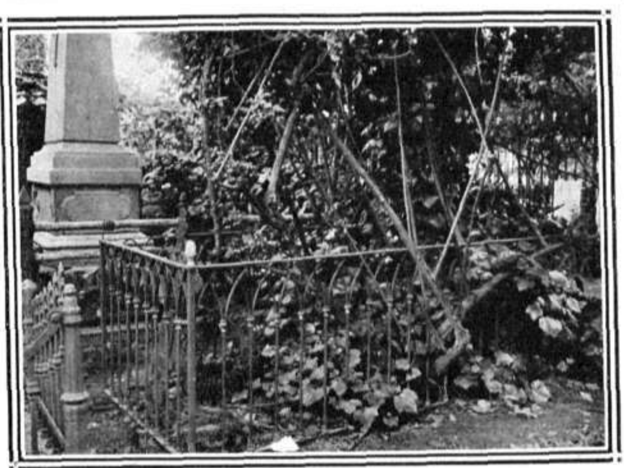
† 25 de abril de 1895

Doña Juana Manso de Novonha, inspectora general de escuelas, redactora de «Anales de la Educación», vocal del Consejo, fundadora de bibliotecas y autora de varias obras teatrales y didácticas. Fallecida el 25 de abril de 1895.

Hablaba con un distinguido educacionista, — cuyo nombre me está vedado dar, — recordando, como entre col y col, la enseñanza de otros tiempos; de aquellos tiempos en que la más completa anarquía se enseñoreaba de las escuelas comunes bajo la dirección de la Sociedad de Beneficencia, municipalidad, departamento de... — Dígamelo usted a mí, — le repuse, — que cuando se nombraron los primeros Consejos Escolares se me hizo inspector de uno de ellos y tuve ocasión de «palpar», como quien dice, el estado de atraso e ignorancia en que se encontraban... ¡Qué maestros y, especialmente, qué maestras! ...salvo muy honrosas excepciones. — Y eso que ya entonces, Sarmiento, el gran Sarmiento, que acababa de dejar la presidencia de la República o de la Nación, como decía Roque Sáenz Peña, — y dice la Constitución que nos rige... —entró a dirigirlas... Permitiendo o haciendo las de Pilatos cuando los señores ediles, a pedido de aquellas maestras, destituyeron a la más adelantada de nuestras educacionistas; a aquella que en tantas ocasiones le demostrara su admiración de amiga sincera, y que bien podía parangonársele . . . — ¿Se refiere usted? — A doña Juana Manso de Novonha, cuyas teorías, como los sofismas de que nos habla Laboulaye, se encuentran hoy generalizados en la práctica. La presentación de los universales principios del inmortal Pestalozzi, base de toda enseñanza, le valió a Juana Manso diatribas de todo género, y aquel grupo de pobres mujeres dedicadas al profesorado como por obra de la casualidad, que no la comprendían, la acusaron de inmoralidad. «Perdónalas, Señor, que no saben lo que hacen». Fué su única defensa. — Cierto, fué destituída y murió poco después en el más completo abandono. Añadiré a usted que cuando ya nadie recordaba su memoria supe, por casualidad, dónde se hallaban sus restos. Con motivo de una nota histórica para Caras y Caretas, me trasladé al cementerio de disidentes, hoy clausurado, de la calle Victoria y Pasco. La encargada de aquel sagrado lugar, tuvo la deferencia de indicarme el sepulcro donde reposan: la tierra madre y un modesto enrejado los guardan; ni una lápida, ni una inscripción, nada, absolutamente nada, le dice al viandante que allí reposan las cenizas de aquella genial mujer, educacionista por vocación, escritora amena e instructiva, y publicista que con su precursor talento, revolucionara el sistema rutinario de la educación común; la que fué única mujer que formara parte del Consejo de Instrucción Pública, formulando la base de nuestras escuelas graduadas; la que fué fundadora en pueblos apartados de bibliotecas públicas con sus propios libros, como acontece con la de Chivilcoy, que ni siquiera ostenta su retrato; la que fué redactora de los «Anales de la Educación», durante diez años, y al saberlo su fundador, Sarmiento, el gran Sarmiento, le escribiera desde Nueva York, el 20 de noviembre de 1865: «Mucho he celebrado el restablecimiento de los «Anales de la Educación» y la cooperación que los ministros Costa y Rawson (del presidente Mitre) le han prestado. Más todavía, que sea usted el redactor de esos verdaderos Anales. Es este un gran acontecimiento. La República Argentina es el único estado de América donde una mujer ha sido llamada a desempeñar tan alta misión en la prensa. La Francia tiene su Jorge Sand, la España su Avellaneda, Chile su Solar, en Bolivia está la Gorriti, y nosotros la tenemos a usted.» Sí, mi amigo, esa es la mujer, la educacionista, la publicista cuyos restos se guardan en tan modesta tumba, regada con flores por la sola mano de la sepulturera. Hice que la fotografiaran y conservo la copia para darla con su retrato, muy escaso, a la publicidad, en ocasión acertada. — Pues ninguna más propicia que el 25 de abril, fecha en que cumple la cuarentena de la muerte de aquella mujer cuyo trasunto moral y aún físico podría resumirse en una frase: — vera efigie de Sarmiento, del gran Sarmiento, en su talento genial y en lo batalladora.

Rafael Barreda.

Sarmiento.

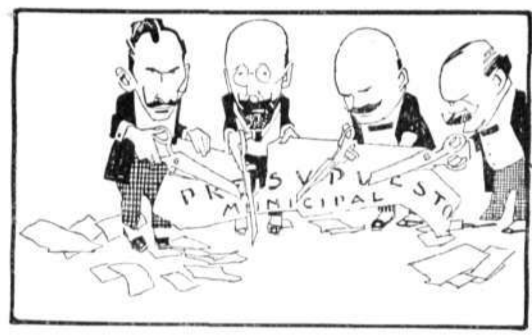


Cementerio de disidentes. — Sepulcro N.° 458, donde reposan los restos de doña Juana Manso de Novonha.

Emisión menor



Nuestros legisladores preparándose para achurar al gobierno.



— Estamos reduciéndolo tanto, que los empleados, en vez de cobrar, tendrán que pagar para ocupar un puesto.



— El banco no quiere pagar interés por la plata que tiene en cuenta corriente, y tampoco quiere prestarla. ¿Para qué la querrá, entonces?
— Para hacer colecciones.



— ¡Cualquiera le hace caer, teniendo una base tan segura!

EL FUTURO MUSEO MUNICIPAL

Los primeros objetos con que se formará el Museo.

Dib. de Polimant.

Retratos de actualidad



Señorita Delfina Saravia, pianista argentina que ha dado un concierto en «La Prensa», con éxito lisongero.



Señor Américo Panozzi.

Señor Pedro Delucchi.

Jóvenes pintores argentinos que acaban de obtener su correspondiente beca para terminar sus estudios en Europa.



Señor Juan Ignacio, compositor, que ha hecho oir, en «La Prensa», algunas de sus obras, mereciendo elogios.



Don Antonio M. Viergol (El Sastre del Campillo), notable escritor y autor español, que visita Buenos Aires.

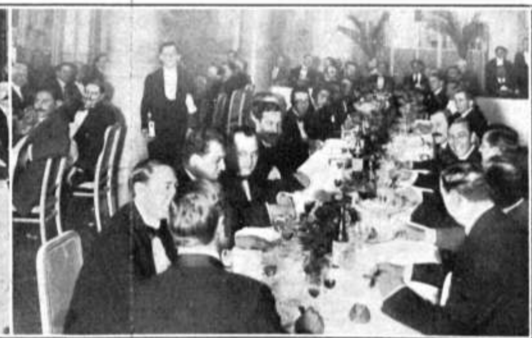


El distinguido periodista y literato fluminense don Pablo Barreto, quien ha venido a conocer la capital argentina.

Banquetes



El banquete ofrecido al señor Luis J. Palma, por sus amigos, celebrando su nombramiento de agente comercial de los Ferrocarriles Entrerrianos.



Banquete con que fueron obsequiados, por sus amigos, los señores Alfredo Isaurralde y Nicolás Rossi, en ocasión de su nombramiento de inspectores técnicos del C. N. de Educación.

Peregrinación francesa a Luján



Los peregrinos de las asociaciones francesas, a su llegada a Luján.



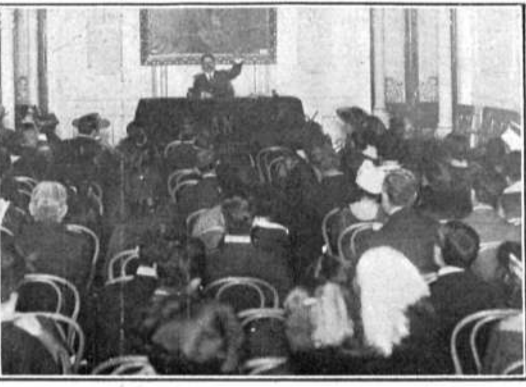
Religiosas y damas afiliadas, llegando al santuario

En el Prince George's Hall



Damas y caballeros que tomaron parte en el gran concierto dado por Ste. Andrew's Society of the River Plate.

Ateneo Nacional



Inauguración del curso de divulgación de estudios históricos, acto que estuvo a cargo del doctor David Peña.

CENTENARIO DEL DOCTOR VICENTE FIDEL LÓPEZ

Estadista — Hombre de letras — Parlamentario — Historiador

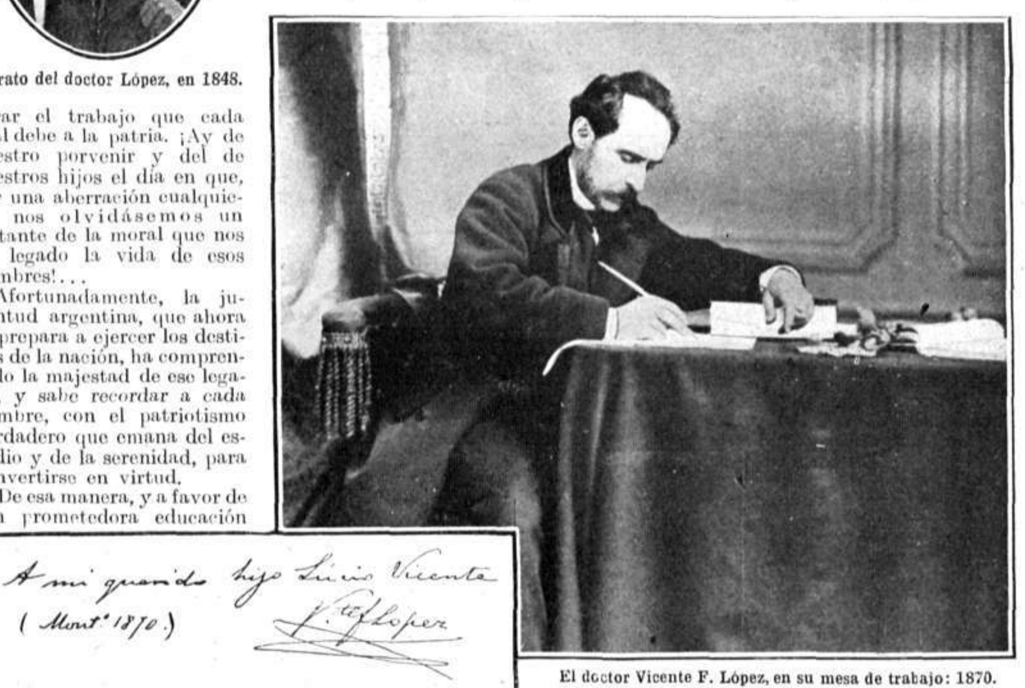


Retrato del doctor López, en 1848.

La rememoración de los hombres que con sus luces y su honradez han contribuído a la grandeza de la República, es un hecho que debemos tener como norma de conducta las generaciones jóvenes. En el ejemplo noble y fuerte de aquellos espíritus, tanto más intensos cuanto más nos aleja el tiempo de su obra, hallamos las confortaciones saludables en que es preciso cifrar el trabajo que cada cual debe a la patria. ¡Ay de nuestro porvenir y del de nuestros hijos el día en que, por una aberración cualquiera, nos olvidásemos un instante de la moral que nos ha legado la vida de esos hombres!...

Afortunadamente, la juventud argentina, que ahora se prepara a ejercer los destinos de la nación, ha comprendido la majestad de ese legado, y sabe recordar a cada hombre, con el patriotismo verdadero que emana del estudio y de la serenidad, para convertirse en virtud.

De esa manera, y a favor de tan prometedora educación cívica, hoy asistimos al homenaje que a Vicente Fidel López hacen las universidades, los centros de cultura y los hombres de corazón.



Autógrafo dedicado por el ilustre estadista a su hijo Lucic, en 1870.

El doctor Vicente F. López, en su mesa de trabajo: 1870.

Hace cien años, nació el ilustre hijo de aquel otro patriota a quien la historia ha consagrado su pedestal de oro, construído por las emociones de la Canción Nacional. Formado Vicente Fidel López al auspicio de sentimientos y de aspiraciones que no tuvieron jamás otro fin que la grandeza de la República, su vida transcurrió en la continuación de aquel ideal.

¿Puede un humilde cronista recordar la conocida historia del doctor López, sin incurrir en las repeticiones a que no hay derecho, después de lo que ya nos han dicho autores eminentes? La vida de este hombre es una honrosa jornada en la rotación de la vida del país. Desde la universidad a la prensa, desde ésta al parlamento y al gabinete del investigador que exhuma la verdad de los sucesos que asistieron al nacimiento de la nación, el doctor Vicente Fidel López lleva su actuación con empuje decisivo. Elocuente en los grandes debates parlamentarios, teniendo como contrincantes a tribunos como Vélez-Sarsfield; asesta formidables golpes a la argumentación que se le opone, y cuanto mayor es el calor de la réplica, más se enciende su fe, y más combate. Aun viven algunos contemporáneos de López que refieren las tumultuosas asambleas en que aquél, con un gesto y una frase lapidaria, lograba acallar los aplausos de la barra, en todo tiempo y todos los países impresionable.

En los anales del gobierno está marcada con huellas indelebles la obra del estadista. En las páginas de la prensa de su época se conservan las vibraciones que su pensamiento transmitía a sus polémicas, dejando en los ánimos la convicción de sus propias ideas. Fué larga su vida y fecunda en labor, como si la Providencia se hubiese complacido en conservar un hombre tan útil a la República; fenómeno que se reproduce en otros hombres que como él son la honra de nuestro pasado.



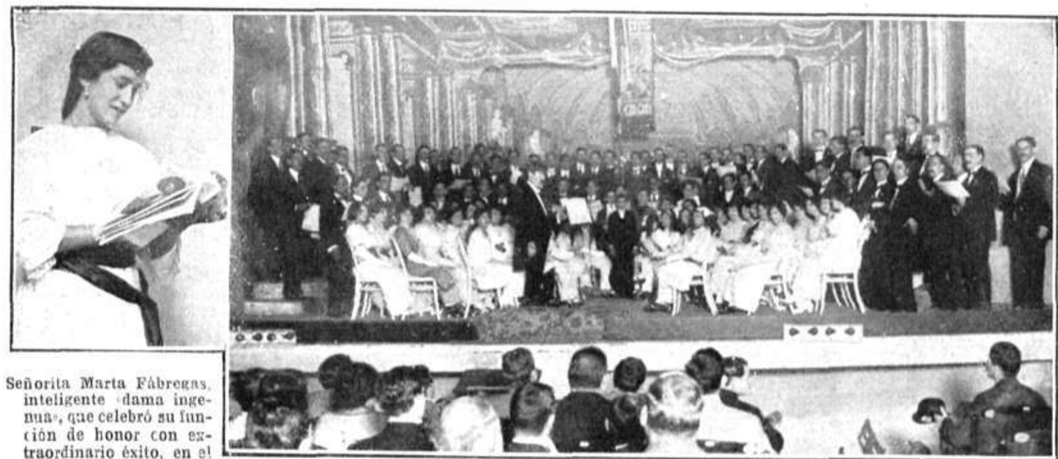
En 1896, a los 81 años de edad.

Descartada, entonces, la necesidad de hacer narraciones de esa vida cuyas incidencias conocemos desde el aula, mejor nos vale, como decía más arriba, el evocar su nombre con amor y respeto. Mas nos confortará el espectáculo juvenil de hoy, en que se conmemoran las virtudes de López, porque nos dejan la sensación de que es preciso estudiar cómo se hace patria, siguiendo el ejemplo que nos ha dado el trabajo y la austeridad de estas luminosas personalidades.

Hoy, pues, se van a oir en todas las aulas de la República los elogios que levantará el homenaje.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

"Casal Catalá"



Señorita Marta Fábregas, inteligente «dama ingenua», que celebró su función de honor con extraordinario éxito, en el «Casal Catalá», el 10 de abril, afirmando así sus méritos.

El segundo concierto matinal que ha celebrado el Orfeó Catalá, del «Casal Catalá», en el teatro Argentino, el domingo pasado.

Enlaces







Señorita Cecilia Topelberg. — Señor José Barau.

Señorita Laudomia F. Baragli. — Señor Fortunato A. Galiano

Señorita Aida Rivera. — Señor Arturo Luaces.













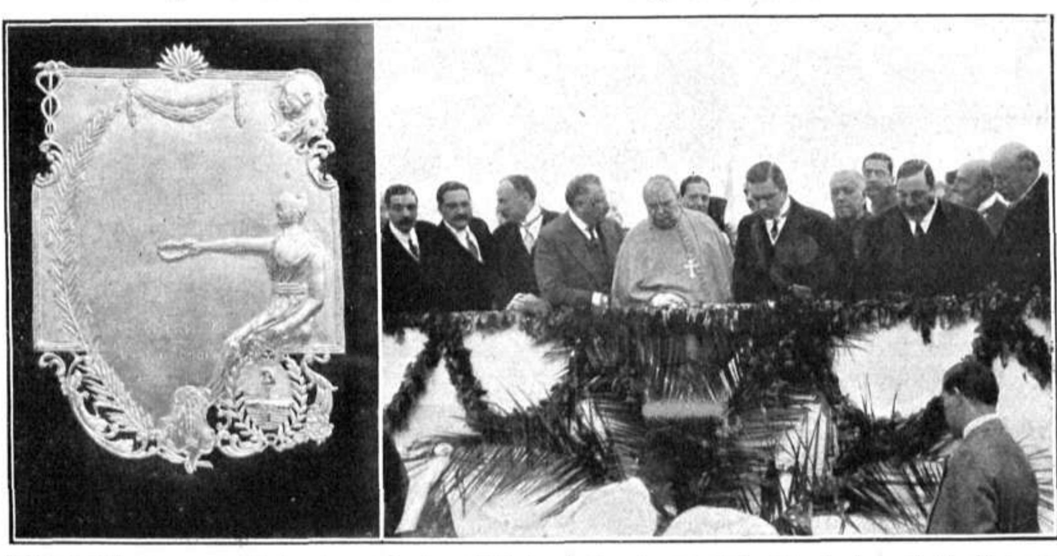
Señorita María Julia Avalos. — Señor M. Pensotti Calderón.

Señorita María R. Panzarasa. — Señor Santiago Lofredo.

Señorita María Vecchiarelli. — Señor José Fernández.

Album para el Presidente

Hospital Parmenio Piñero



Cubierta del álbum con que será obsequiado, el día patrio, el Presidente de la Nación, doctor Plaza, por el Comercio, la Banca y la Industria.

El palco oficial, durante la colocación de la piedra fundamental del edificio para el hospital Parmenio Piñero, que se levantará en uno de los barrios de la parroquia de Flores. Asistió el intendente, el arzobispo y otras personalidades.

Traslado de los restos del general Hornos, a La Plata



La comisión del Círculo Militar, presidida por el general Ricchieri, en la que formó el ministro de guerra.

La urna conteniendo los restos del general Manuel Hornos, al ser colocada en la cureña.



Llegada de los restos y de la comitiva a la estación de La Plata.



Conducción de la urna, desde la estación hasta el mausoleo levantado en el cementerio de la capital de la provincia.

Con motivo del traslado a La Plata de las cenizas del general don Manuel Hornos, se llevó a cabo un imponente homenaje, el viernes de la semana pasada. Los restos, que hasta ahora habían estado en la Recoleta, fueron depositados en un mausoleo que en el cementerio de la capital de la provincia se ha erigido a la memoria del guerrero, y por iniciativa de la señora Teresa Hornos de Martínez, hija del prócer.

Una comisión de generales, presidida por el general Ricchieri, encabezó la ceremonia, que fué coronada en la ciudad platense, concurriendo una verdadera multitud que realmente experimetó profundas emociones patrióticas, al escuchar los discursos.



El cortejo, llegando al cementerio de La Plata.



El coronel Oliveira Cézar, leyendo su discurso en nombre del Círculo Militar.



Imponente golpe de vista que ofrecía la concurrencia al homenaje tributado a los restos del brigadier general Hornos, al ser depositados en el mausoleo de La Plata.

En la diplomacia



Doctor L. M. de Souza Dantas, ministro plenipotenciario del Brasil en la República Argentina, que ha reanudado sus funciones, después de un año de ausencia.

Os jovens da Argentina e do Brasil devem manter intenso o culto da amizade entre os seus dois paizes porque estes representam — na sua forma mais bella e mais forte — a propria Mocidade dos nações.

L. M. de Souza Dantas.

El autógrafo del ministro Souza Dantas, para la juventud del Brasil y Argentina.

Asamblea de propietarios



Mesa directiva de la asamblea celebrada por los propietarios de la capital, a objeto de unificar ideas acerca de la situación actual.

Voraz incendio



Instantánea obtenida en la mañana del sábado último, después del incendio que en la madrugada destruyó los talleres de John Wright, Chile y Piedras.

Homenaje póstumo



Colocación de una placa de bronce en el sepulcro del joven Leonardo Lauria, al cumplirse el primer aniversario de su sentido fallecimiento.

Necrología



Señor O. Mónaco, prestigioso industrial que tuvo una descollante actuación en esta plaza, y que ha fallecido en la ciudad de Génova, el 10 de abril, hallándose de jira por las capitales europeas. Al conocerse en Buenos Aires e deceso del señor Mónaco, fué sinceramente lamentada su prematura desaparición.





Señora Luisa M. de Lee. — Señora R. L. B. de Ruiz Figueroa. — Señora Ana B. de Cárdenas.



Señor Alejandro Malaguzi Valeri, administrador de «P B T».



Señor Eulogio Solari, secretario de redacción de «La Gaceta de Bs. Aires».

Dos hombres de quienes mucho era dable esperar, ha perdido la familia periodística. Alejandro Malaguzi Valeri, que había conquistado paso a paso su puesto al frente de la administración de «P B T»; era lo que se llama un buen camarada, a la par que un elemento de apreciable valer. Solari, caído en plena juventud también, habíase granjeado la consideración de todos los colegas. ¡Paz en la tumba prematuramente abierta a estos queridos compañeros!





Señorita Lorenza Cabrera. — Señor Francisco Taquini. — Señorita Elisa Salovicz.



Señor José Bernardini.



Señor Ernesto Gabastou.



Señor Raimundo Tagliani.

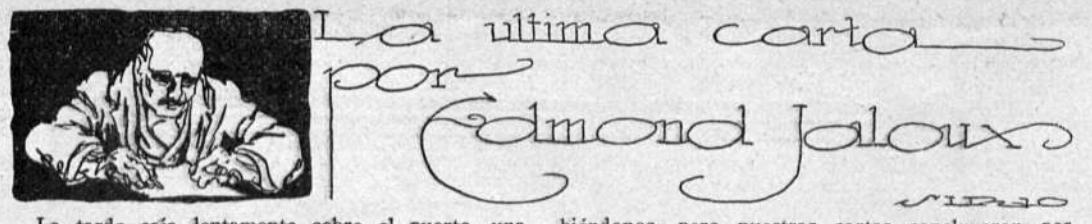


Señor Santiago D. Silva.



Doctor Luis Degiovanni.


Páginas
Literarias
La
última
carta
por
Edmond
Jaloux
ÉALVAREZ



La tarde caía lentamente sobre el puerto, una tarde cálida y brumosa, de a mediados del otoño que extendía, sobre todas las cosas, una niebla dorada. A través de los grandes vidrios del salón se veían los mástiles de los navíos, elevando en el horizonte sus innumerables cruces negras. Humeaban algunas chimeneas. Dos o tres barcos deslizábanse sobre el agua, en la que temblaba la imagen de su vela blanca. De tiempo en tiempo una sirena dejaba oir un grito estridente y profundo.

Mr. Daniel Kerguiraud deja el sillón en que soñaba desde hacía más de una hora, y viene a ponerse de codos a la ventana. Era un hombre encorvado, enteramente blanca la espesa barba; el semblante, que había sido hermoso, permanecía fino, espiritual, a pesar de las largas arrugas que lo surcaban. Mira el puerto, mira el mar, y suspira.

Había cumplido en la mañana de este día setenta años. Hacía treinta que un paquebote había salido de este mismo puerto, llevando a una mujer que había sido el más grande amor de Mr. Kerguiraud, y de la cual, desde hacia mucho tiempo, no tenía noticias...

Deja el salón y entra en su cuarto. Era éste, bajo de cielo, largo, estrecho, todo con colgaduras de púrpura. Un lecho de laca negra desplegaba sobre sus maderas antiguas un pabellón color de té, en que se veían chinos ceremoniosos. Sobre una mesa había un cofrecito barnizado: Mr. Kerguiraud lo abre y saca de él varias fotografías. Todas ofrecían la misma figura: un semblante moreno, de ojos claros, con una sonrisa algo ambigua, una nariz larga, cabellos espesos y un grande aire de misterio, extendido sobre todos sus rasgos. Y el viejo los contempla largamente...

Volvía a ver bien lejos, atrás de sí, las imágenes de su vida. Ellas danzaban en el pasado, pálidas y encantadoras. Ellas sostenían su juventud, y su juventud había desaparecido. ¿Cómo se puede vivir aún, cuando ha huído la juventud, cuando no se entrega uno todo entero a la vida, como una goleta que despliega su vela; cuando no se espera, a cada día que llega, ninguna nueva emoción, más tierna, más ardiente aún, que la víspera?

Pero, insensiblemente, una mañana sigue a otra, y poco a poco, en vez del hombre de mirada atrevida que dominaba el porvenir, no se halla más que un viejo taciturno e inquieto, desengañado y solo, cuyos ojos fríos contemplan el pasado y ven a la luz, de la mitad del otoño, los barcos a los cuales no volverá á subir alegremente en un puerto tumultuoso...

Entonces Mr. Daniel Kerguiraud desdobla la tabla del escritorio, moja la pluma en el tintero, sueña un momento, y luego escribe:

* * *

"Amiga mía: Hace ya mucho tiempo que no os he escrito, y los años han pasado. Mi vida está concluída, y en tanto que la considero en su conjunto, es a vos solamente a quien veo. Mirando el puerto hace poco, he recordado el día en que partísteis para no volver.

"La lluvia caía, una lluvia apretada y fría, y del muelle miraba yo pasar delante mí el paquebote que os llevaba. Teniais entonces treinta y cinco años, yo tenía cuarenta, y durante diez años, yo os había amado. Yo os había amado con toda mi alma y con todo mi corazón, pensando en vos a toda hora del día, asociándoos a todos mis proyectos, a todas mis acciones. Luego, de repente, una gran desgracia: la pérdida de vuestra fortuna, vuestra resistencia a abandonar a vuestro marido, vuestra partida para Shanghai... Entonces me encontré solo, lamentablemente solo, tan solo que hube de casarme. Durante mucho tiempo estuvimos escribiéndonos, pero nuestras cartas concluyeron por volverse raras y cortas. No era que ya no nos amáramos; el solo ser a quien yo quería era la Laura de mi juventud, la esbelta y fina Laura, de ojos claros, de mis antiguos años y no la mujer que os habíais vuelto allá lejos, que empezaba a envejecer en una ciudad desconocida. Yo no sabía hablar a ésta, sino únicamente a la otra, a la amiga adorada, a la Laura de otras veces que yo volvía a encontrar en mí mismo, toda en el fondo de mí mismo. Y un día, dejamos de escribirnos... De tarde en tarde tenía noticias vuestras por vuestro primo Geoffroy; sé que vuestra hija está casada y que vive cerca de vos...

"¿Os acordáis de cuando cenamos juntos a la orilla del mar, algunos días antes de vuestra partida? Cerníase sobre nosotros la melancolía de las inevitables separaciones. La salita del restaurant en que nos hallábamos solos, estaba pintada de verde, con figuras chinas en los muros. La ventana se abría sobre el agua. Ante nosotros blanqueaban sus pliegues, y se veía correr un temblor de plata allá donde la luna se posaba sobre las olas. Bebimos, para estar alegres, un rico vino perfumado, cargado de embriagantes olores; pero, en el ofuscamiento, miramos espumajear esta masa móvil y cruel que había de arrebataros a mis brazos.

"A veces me parece que soy joven todavía y que vos sois aun mi amiga. Os espero vagamente como si fuérais a venir. ¿Se estreme una puerta? Creo que se va abrir y que vos vais a entrar, ondulante y flexible, con vuestra risa ligera y vuestro aire furtivo y misterioso; y, sin embargo, ha concluído todo esto; ha concluído, y yo no besaré más vuestra mano pequeña y fina, y no me estremeceré más, respirando el olor de clavel que flotaba en torno vuestro...

"¡Qué pronto se pasa una vida! Ayer vos estábais allí; ayer yo os estrechaba en mis brazos, os arrullaba con mi ternura y mis palabras amorosas; ayer yo miraba el porvenir como si todo lo esperara de él... ¿Ayer? ¡Hace treinta años de esto!

"¡Ah, Laura! Laura, vos habéis sido mi juventud, toda la poesía de mi vida! Matrimonio, hijos; esto no se toma en cuenta! Desde el día en que os he perdido, lo he perdido todo! Me he vuelto un burgués cualquiera, un títere parecido a los otros, sin amor y sin poesía, y cuando salísteis de mi existencia, entró en ella el tedio. Gracias a vos, diez años de mi vida han sido algo de maravilloso e inolvidable; gracias a vos, un fantasma encantador ha flotado en torno de mí, dando a cada objeto su verdadera belleza y su auténtico perfume. Todavía está allí este fantasma: él se inclinará sobre mí a la hora en que me repliegue en la muerte. Será él lo que más sienta, al perderlo todo! Este mundo misterioso y sagrado del amor que sólo vale lo que vive, este mundo de emociones plenas, de grandes tristezas y de alegrías infinitas me fué conocido por vos. Y es uno de mis grandes dolores el pensar que la más bella imagen vuestra que un hombre haya podido tener en este mundo, va a desaparecer conmigo para siempre...

"Vos me habéis hecho sufrir, me habéis hecho feliz, me habéis hecho soñar mil veces... Gracias, Laura; gracias por los sufrimientos; gracias por las alegrías... ¿No temblará vuestra mano cuando leais mi carta? ¿No pensaréis, con lágrimas en los ojos, en tantas cosas desaparecidas, en tantas horas que pasamos juntos, en tantos paisajes que para mí son inseparables de vos? ¿No sonreiréis a vuestra juventud lejana? En el mundo no hay nada más que ella, que valga, y cuando muere, hay que embalsamarla en recuerdos perfumados, ligeros y finos, como una momia real... Adiós, Laura, adiós. Yo os abrazo por la última vez."

A la luz declinante del día, Mr. Daniel Kergui-

raud, releyó su carta; luego, con mano firme, escribió la dirección: Madame Urbain Périgny. A los buenos cuidados del consulado de Francia. Shanghai.

* * *

No fué Mme. Périgny quien recibió esta carta, sino Mme. Gers, su hija; ésta la devolvió a Mr. Kerguiraud, con un billete, en que le comunicaba la muerte de su madre, ocurrida un mes antes. Ella le envió igualmente algunos menudos recuerdos que Mme. Périgny había puesto aparte, antes de morir, para su viejo amigo.

Pero Daniel Kerguiraud no había de recibir ni estos recuerdos ni el billete de Mme. Gers, porque, en la noche anterior a su llegada, murió súbitamente de un ataque al corazón, como si hubiera adivinado, que ahora, que Laura Périgny estaba muerta, nada le quedaba que hacer en el mundo!



No cantes esa canción,
que no sé qué sentimiento
tiene, parece un lamento
y hace daño al corazón.
Versos de amor y alegría;
pero tienen, sin embargo,
para mí, no sé qué amargo
dejo de menlancolía.
Algo que duerme en el alma,
al escucharlos, despierta,
y entristecida no acierta
después a encontrar la calma.
Luego, ¡la cantas de un modo!
Tu voz es llanto y es queja,
y en tu acento se refleja
esa tristeza de todo
el cantar de Andalucía,
que siendo fuego y pasión
nos deja en el corazón
nubes de melancolía.

Tienes los ojitos negros,
tienes los labios de grana,
tienes carita de virgen
y corazón de gitana.

¡Juventud!... Primer amor,
ese deseo primero
que hace al amor verdadero
libre de pena y temor.
Gloria de la primer cita,
en la noche perfumada,
serlo todo... sin ser nada,
junto a la novia bendita.
Soñar... querer... la ilusión
que abre las alas, y en ellas
remontar a las estrellas
el amante corazón.
Y olvidar el mundo entero
al eco vulgar y puro,
de un ¿me quieres?... y ¡te quiero!...
¿Me lo juras?... ¡Te lo juro!...

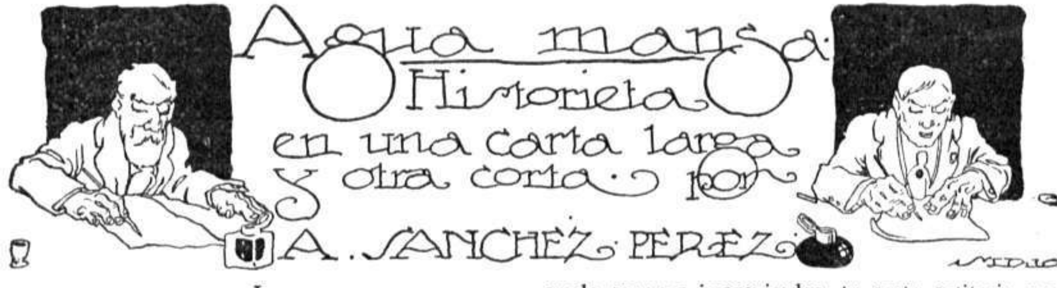
Dame un beso de tu boca,
de tu boca dame un beso,
te lo pido de rodillas,
mira que me estoy muriendo.

El amor se ha hecho pasión;
ya pide un beso, y en él
recoger toda la miel
que embalsama el corazón.
Encanto del primer beso
que apenas los labios toca,
y para siempre en la boca
deja su sabor impreso.

¡Feliz aquel que su estrella
hace que siempre al besar
no pueda nunca encontrar
de un beso la primer huella!

Ay, garrotín,
campanillitas del Albaicín;
ay, garrotán,
que tocando a boda,
mi niña, están,
porque ya se han enterao
que nos vamos a casar,
y que vamos a estar siempre
sin podernos separar.

¡Campanas del Albaicín
que a boda tocando están,
y que a los aires dirán
de dos deseos el fin!...
Fuerza, alegría, salud,
esperanzas e ilusiones;
amor, en los corazones,
y en las almas juventud.
No cantes esa canción,
que al extinguirse sus ecos
se tienen los labios secos
y está enfermo el corazón.



I

Queridísimo amigo mío: Sorpréndeme, lo que no puedes figurarte, la noticia de que piensas contraer matrimonio. Observa que no añado el adverbio desagradablemente, no; me sorprende, nada más; la sorpresa es sencilla, no agradable, ni desagradable. Creía yo que en eso de *establecerse*, como ahora se dice, daban quince y raya los hombres de hoy al insigne Quevedo, y que si éste dijo en uno de los versos más duros y más ramplones que salieron de su pluma:

Sólo se casa ya algún zapatero,

en nuestra época, ya ni los zapateros se casaban; vamos, que no se casaba nadie.

Me dirás, si quieres decírmelo, que el susodicho insigne Quevedo se casó, a pesar de cuanto contra el matrimonio había dicho, y que cuando él se casó, bien puede casarse cualquiera: es mucha verdad, querido Luis, es mucha verdad; y por eso no me opongo a tu ascenso; pero, lo repito, la noticia me sorprende, tanto más, cuanto más ajeno estaba yo de presumir que la mujer, en quien te habías fijado, fuese mi hija. Como ni ella ni tú me habéis dicho una palabra de vuestros propósitos, que no puedo suponer improvisados, tu carta petitoria me coge desprevenido; puedo y quiero, no obstante, responderte a vuelta de correo, y así lo hago.

¿Qué si te concedo la mano de Lola? Concedida, amigo Luis, concedida, ¿cómo no?

Ya sé, y tú lo sabes, que no es absolutamente necesario mi permiso, y que sin él podíais casaros; pero conste, que si fuese de todo en todo indispensable mi consentimiento, lo daría yo muy de corazón, y, además, muy agradecido. Porque, mira, futuro yerno, Lola... Lola es muy buena muchacha, aunque no parezca bien que su mismo padre lo diga; pero ¡ay!, permíteme este desahogo, que sale de lo más profundo del alma, ya no puedo sufrirla.

¿Cuánto apostamos a que esta confesión te sorprende más que me sorprendió a mí tu solicitud? Pues nada; sucede como te lo digo. La vida al lado de Lola — a quien idolatro, eso es otra cosa — me es insoportable.

Es secreto de familia éste del que necesitas estar enterado, ya que pretendes entrar en ella. Si cuando lo conozcas perseveras en tu pretensión, allá te las hayas con Lola; si retiras la solicitud, nada se habrá perdido, porque al fin y a la postre, la cosa ni es episodio de tragedia, ni siquiera tiene importancia.

Lola es, como tú dices, dócil, laboriosa, obediente, callada; sí, señor; todo eso es y todo eso ha sido siempre. Huérfana de madre — ¡santa mujer, cuya pérdida lloro hace veinte años! — Lola fué excelente, excelentísima ama de casa; respetuosa siempre con papá, y a quien yo manejaba a mi antojo, sin que una vez sola se advirtiese en ella, ni aun remotamente, el más insignificante conato de rebelión, ni la más tímida protesta. Yo mandaba, ella obedecía; ella era administradora, yo amo.

"Hasta ahora vamos bien", pensarás; sí, bien, bien íbamos, no podíamos ir mejor, hasta que me ocurrió una vez — de esas cosas que pasan — contraer segundas nupcias.

No pensé — ¿cómo había de pensarlo? — que necesitase yo para casarme pedir permiso a la niña. Ni le dije una palabra siquiera. "Cuando llegue el momento, discurría yo a mis solas, la enteraré de todo. Lola se conformará como hace siempre; dará un beso a su nueva madre, y todo continuará en el mismo estado".

Creerás, claro que lo creerás, que así se verificó punto por punto. Pues no, señor; no sucedió así; ocurrió todo lo contrario. Lola, Lolita, la muchachuela que solamente pensaba, al parecer, en los quehaceres de la casa (la cual, entre nosotros sea dicho, gobernaba admirablemente), se enteraba de todo, todo lo sabía, lo averiguó todo, y cuando me preparaba yo a darle cuenta de mi proyecto, se me anticipó, diciéndome con aires de madre abadesa, impropios de sus pocos años: "Papá, sé que piensas casarte. Creo, no te ofendas, creo que haces mal; la mujer que has elegido no es digna de ti. Lo sé, lo sé, y con toda certeza; pero como no tengo derecho a impedírtelo, he resuelto vivir desde mañana con Paulina" — una hermana de su madre. — "No he querido salir de tu casa, continuó diciendo, sin despedirme y sin obtener tu permiso".

— "Permiso que yo no te daré" — dije encolerizado.

— Entonces — replicó ella sin alterarse ni alzar la voz — me iré sin tu permiso. Buenas noches."

Y salió de mi cuarto, dejándome, como puedes figurarte, hecho un pasmarote.

¿Qué pasó después? Pues nada; que según lo había dicho, ni más ni menos, lo puso en práctica; al día siguiente se fué a casa de su tía, y no hubo fuerza humana que de allí la sacase, hasta que mi boda se deshizo.

Sí, se deshizo; porque lo peor del caso fué que mi hija estaba en lo justo. La novia escogida por mí, era, en efecto, una de esas desdichadas a quien un hombre honrado no da nunca su nombre. Hermosa, lo era, y mucho, y más ladina que hermosa; me tuvo hechizado; pero la resolución inquebrantable de Lola sirvió para abrirme los ojos y romper aquellas relaciones.

Mi hija volvió entonces a casa — no sin exigirme formal promesa de que no le daría otra madre. — Desde aquel día no se habló ni una sola palabra de lo ocurrido. Lola siguió y sigue siendo en casa inteligente y cuidadosa ama de gobierno, sin que ni por casualidad haya hecho nunca alusión a nuestro disgusto. Como si nada hubiera pasado.

Por supuesto, no la he confesado que había sido más lista que yo; pero, a pesar de esa delicadeza suya, ya comprendes que el principio de autoridad quedó aquí por los suelos: mi situación es poco airosa; ella parece la mamá y yo el nene; ¿querrás creerlo? Temo hoy a Lola más que temí nunca a su madre.

Estas son las razones en que fundaré mi agradecimiento a quien me saque de una situación que es insostenible.

No he querido, sin embargo, proceder deslealmente. Ya sabes lo que es Lola; ya te he dicho cómo las gasta la niña dócil, hacendosa, modosita, y que, al parecer, no ha roto en su vida un plato.

Si así y todo te conviene, lo celebraré por ella y por mí, porque eres buena persona; pero no te olvides de que hay que tener mucho cuidado con el agua mansa. Si el carácter de Lola no te conviene, me lo dices y tan amigos.

Tuyo, tu padre (?) — *Antonio.*

II

Ratifico, más enamorado que nunca, mi solicitud. Gracias, papá. Tu hijo. — *Luis.*

Veneciana

Por José Juan Cadenas

Venecia dormida,
descansa a lo lejos;
la góndola boga
despacio, en silencio.

Todo calla... Tan sólo escuchamos,
muy vagas, muy ténues,
las voces de aviso que da el gondolero.

—

Contemplo extasiado
tus ojos de fuego,
tu cara de rosa,
tu talle, tu cuerpo,

y al mirarte tan llena de encantos
deslizo en tu oído
palabras, promesas de amor, juramentos...

—

Ya somos, bien mío,
un alma y dos cuerpos...
Yo sufro, si sufres;
si mueres yo muero...

si aparece la risa en tus labios,
feliz me sonrío,
gozando tu dicha tranquilo y contento.

—

Tus penas son mías;
comparto tus duelos,
las horas amargas,
los goces supremos...

Que el placer es más dulce, y, en cambio,
sufriéndolos juntos,
los grandes dolores son más llevaderos.

—

Al verte a mi lado
feliz me recreo,
y olvido mis grandes
dolores acerbos,

la traición de mujeres perjuras
que han ido matando
la fe inquebrantable que había en mi pecho.

—

Alegre y hermosa
reclina en mi pecho
tu linda cabeza...
Descansa... yo velo...

Si el cansancio tus párpados cierra,
reposa, bien mío,
yo estoy a tu lado velando tu sueño.

—

Venecia dormida
descansa a lo lejos...
la góndola boga
despacio, en silencio...

¡Todo duerme!... Ya sólo escuchamos
muy vagas, muy ténues
las voces de aviso que da el gondolero...

Dib. de Sirio.


BAU
La primera nube.
Pues mira hija, no como mientras no traigan
el aceite BAU: yá está dicho.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso de juegos de ingenio, recompensando con palcos sin entradas a todos los solucionistas y colaboradores de esta sección «Pasatiempos», en la siguiente forma:

2 palcos a los primeros 25 solucionistas de 4 juegos, como mínimum.

1 palco para cada juego publicado.

1 palco para cada uno de los primeros 200 acertantes de cualquiera de los juegos de esta página.

Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

Los juegos para publicar deben ser acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con pseudónimo.

Los palcos que ofrecemos son para los teatros **«Comedia»** y **«Mayo»** y serán válidos para todo el año 1915.

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase al redactor «Sección Pasatiempos» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco número 151.

Soluciones al número 863. — 236: «Anulados»; 237: Echar el mar en un pozo; 238: Oruga, canoa, Roca, ronca, corona; 239: JOF - FRE - NCH; 240: Judas, unible, Eliot, vender, Elba, Siam (jueves, martes); 241: Seminario, minerva, nava, río; 242: Ungüentos.

N.° 243

Acróstico, por «Gre-ko»

```
     * . . . . . . . .
   . * . .
   . * . . .
     * . . . . . . . . .
     * . . . . . . . .
     * . . . .
. . . . . *
     * . . . . .
```

Substituir puntos y estrellas por letras, de manera que se pueda leer en las líneas horizontales el nombre de 8 instrumentos musicales, y en la vertical, de estrellas, el apellido de un célebre compositor musical.

N.° 244

Logogrifo-jeroglífico, por «Mes»

NO HAY MIEL SIN HIEL

3 4 2 6 5 1

N.° 245

Jeroglífico comprimido, por «Mes»

SUFIT 2 A

N.° 246

Tarjeta anagrama, por A. G. Bafundo

PREMIADO CON
RUINA

Con estas letras formar el nombre y apellido de un jefe de estado.

N.° 247

Metatesis, por Francisco García.

1 2 3 4 5 6 Nación
6 5 1 2 3 Moneda

N.° 248

Logogrifo-jeroglífico, por T. Legarreta

CARUSO

3 4 5 1 2

N.° 249

Frase comprimida, por «Rino»

1000 U Tango
1000 U Vals
1000 U Polca



Nota. — Se ruega a los solucionistas envíen sus cartas firmadas debidamente, para poder remitirles los palcos que se ofrecen. Las con pseudónimo únicamente, no se tendrán en cuenta.

Concurso de pasatiempos
ABRIL DE 1915
Cupón para soluciones



La buena carnada

—¿Y servirá también para carnada? — pregunta una hermosa pescadora al niño del Jabón Reuter, que acaba de llegar a las playas de Noruega.

—¿De carnada?... Según el pez que se quiera coger.

—Por ejemplo...

—Si tú después de tu trabajo, te encierras en tu casita, ante un barreño de agua fresca y cristalina, coges una de estas pastillas, y despojándote de tus ropas saturadas con el olor a pescado, te das un buen baño, friccionándote el bonito cuerpo y la carita hechicera con la espuma de este jabón; te enjugas y te vistes con ropa limpia, yendo luego a los sitios de paseo y regocijo que hay en tu aldea, de seguro que todo el cardumen de los mocetones casaderos que hay en el lugar, vienen a tí, como el cachalote hacia un abadejo, y tú no tienes más que cerrar la sirga de tu red para aprisionar en ella al que más te guste o te convenga.

—¿Y me será fiel?

—Seguramente; mientras uses día y noche el famoso Jabón Reuter. Mira: a los hombres lo que ante todo les cautiva es la sensación de la limpieza.

Andan por ahí muchos jabones ordinarios, con olores penetrantes de un dudoso buen gusto.

No te fíes de ellos, como los mozos tampoco les tienen fe. A esos jabones, como a las esencias fuertes, las gentes de buen gusto les llaman: "tapalotodo". Solamente el perfume del Jabón Reuter, acusa higiene y distinción.



PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















Consejos útiles para las madres que crían

Lea lo que sigue y haga exactamente como decimos. Tenemos todas las eminencias médicas de nuestro lado.

Críe su niño al pecho y las probabilidades para su vida y su futuro estado de salud serán diez veces mayores que criándolo a mamadera.

Dele el pecho con mucha regularidad, pero nunca más que una vez en dos horas. Dele todo el agua fresca (hervida) que pide. El bebé llorará por haber tomado el pecho con demasiada frecuencia o por querer agua.

Si Vd. no tiene leche en cantidad suficiente, o una leche pobre, tome el extracto de malta Malta Palermo, sea como bebida de mesa o entre las comidas. Vd. tendrá una rica leche en abundancia y no se sentirá debilitada.

Si el bebé está enfermo, vomita o diarrea, no le dé el pecho, dele agua hervida y mande a buscar el médico.

Si su almacenero no tuviera la Malta Palermo, háblenos por teléfono y haremos que su pedido sea atendido en el acto.

Cervecería Palermo, S. A.

SANTA FE, 3253

Teléfonos: Unión, 110 y 114, Palermo - Coop., 5 y 28, Norte

Concesionario en la República del Uruguay: JUAN MUSANTE, 25 de Mayo número 701 esquina Juncal — Montevideo.



¿Cómo cree usted que terminará la guerra europea?

En los números sucesivos, "Caras y Caretas" publicará las opiniones del público acerca de esta pregunta. Se ruega abreviar los juicios, a fin de poder dar cabida al mayor número de ellos, y hacer más interesante esta página.

CAPITAL. — *Opino que esta guerra terminará con el total aniquilamiento del imperialismo teutón; el Austria será grandemente desmembrada, y Turquía será arrojada al otro lado del Bósforo.*

M. A. LLABICA.

SALTO ARGENTINO. — *La guerra terminará cuando los aliados se acaben de convencer de la imposibilidad que encierra el obtener triunfo alguno contra la fuerza alemana, la que, habiéndose lanzado a triunfo o muerte, despierta en ella día a día el ansia de vencer al enemigo; y al conseguir su anhelo, veremos dar fin a la desastrosa guerra, para la que la Historia abre sus páginas a fin de que éstas abracen los hechos victoriosos, y a su vez desastrosos, que permanecerán inolvidables al mundo.*

ROSA MARGARIDA.

CAPITAL. — *Con el aniquilamiento completo de los germanos, pues además de luchar contra Inglaterra, Francia, Rusia y Bélgica, tiene de enemigos: la Miseria y el Hambre.*

JULIO ALVAREZ.

AVELLANEDA. — *La guerra europea terminará con la intervención de Italia y Rumania en favor de los aliados.*

RAÚL J. DE KEMMETER.

CAPITAL. — *La guerra europea terminará con el aplastamiento del militarismo prusiano.*

ENRIQUE DURAND.

ROSARIO. — *Sea cual fuere el final de «ella», dará por igual a todos idea clara de su atraso y barbarismo.*

M. NOGUERAS.

WILDERMUTH. — *La actual guerra terminará con el triunfo de Alemania y Austria. Los Dardanelos quedarán en poder de Turquía, cuyo bombardeo será un fracaso más para los aliados. En esta guerra, será la más perjudicada Francia. Una revolución rusa será el fin de las hordas del imperio moscovita, e Inglaterra sufrirá la más grande humillación que se haya conocido en la historia, por ser la política de ella la culpable de la actual guerra.*

E. CLEMENTZ.

LAS FLORES. — *Terminará la guerra con la derrota de Alemania, porque el militarismo de ésta no se iguala a la superioridad de los aliados.*

ALFREDO DARRÓS.

LEZAMA. — *La actual hecatombe europea terminará con la participación de Italia y Rumania a favor de los aliados.*

JUAN ECHEVERRÍA.

CAPITAL. — *Cuando los pueblos bárbaros combaten y se desgarran mutuamente, la civilización pone término a sus sangrientas contiendas; pero cuando es la civilización la que lucha y presenta el tristísimo espectáculo que actualmente azota al viejo continente, es difícil determinar cómo terminará.*

ARMINDA ANSALDO.

GENERAL LAS HERAS. — *Si Alemania no hubiera cometido el error de violar a Bélgica, Inglaterra no hubiera intervenido; Francia y Rusia hubieran sido vencidas, y hoy la vieja Europa no daría este espectáculo de barbarie.*

ENRIQUETA ZAMUDIA.

CAPITAL. — *Sostener que el triunfo sería para Alemania, importaría decir que ella sería en lo sucesivo la dueña del mundo. Empero, si sostenemos el triunfo de las armas aliadas, sería sostener la preponderancia de Inglaterra: sobre Alemania primero, sobre sus aliados después y sobre el mundo entero más tarde.*

AMALIA YANI.

CAPITAL. — *La guerra terminará con la mediación de los neutrales, pues será imposible vencer el poderío de Alemania; su territorio quedará intacto.*

ADOLFO ROJO.

CAPITAL. — *Terminará la guerra con el exterminio del militarismo teutón, que durante cuarenta y cuatro años ha sido el terror de Europa.*

Es el país que han destruído, donde los ejércitos del kaiser cavaron su fosa.

ARTURO CHINETTI.

CAPITAL. — *Opino que Alemania no será nunca derrotada por sus envidiosos enemigos, porque combate por un ideal justo y noble, y en defensa de su independencia, libertad y de su alta cultura.*

NICOLÁS SACCOMANNO.

CAPITAL. — *La guerra europea actual terminará con el aplastamiento total del militarismo alemán. Contra él luchan los aliados, y exterminado él, éstos habrán prestado el más grande servicio a la humanidad. Y la humanidad propagará entonces las proficuas enseñanzas de los pensadores de Atenas y no las poses quijotescas de los guerreros de Roma.*

JORGE CHIAPPANO.

TUCUMÁN. — *La hoguera incendiaria que despiadadamente devasta las risueñas campiñas de la culta Europa, terminará con una paz honrosa y duradera cuando, debilitados de hombres y materiales todos los beligerantes, se encuentren impotentes.*

JUAN VICTORIO PIDUTTI.

LUJÁN. — *La guerra se terminará cuando los pueblos, desengañados de sí mismos y convencidos que sólo luchan por satisfacer mezquindades de predominio, — consecuencia lógica del orgullo patriotero y egoísmo que encierran entre sí, — se unan en una sola masa de solidaridad humana, para imponerse una paz decorosa, digna de los pueblos civilizados.*

RICARDO ITURRUIGA.

CAPITAL. — *La guerra terminará con la aniquilación de los imperios centrales y con la expulsión de los turcos de Europa. Por lo tanto, Bélgica, renacerá con nueva gloria y grandeza; Francia, adquirirá la Alsacia-Lorena; Inglaterra, las colonias alemanas; Rusia, la Galitzia y Polonia alemana, e Italia verá satisfechas sus aspiraciones territoriales en el Adriático.*

LUCIO BENARRERO.

CAPITAL. — *Muchos son los prejuicios que alrededor de este tópico se forja el pensamiento; en cuanto al mío les diré, aunque lacónicamente, que la guerra terminará con el fracaso más completo del megalómano alemán.*

LUIS MOSTO.

PAUNERO. — *La guerra europea terminará con la victoria de parte de Alemania. La paz será cuando los zeppelines bombardeen a Londres y los submarinos aniquilen la marina mercante inglesa.*

ANGEL SEDIE.

Oferta Especial y Extraordinaria

Empezando desde el día 23 de Abril hasta el 1.° de Mayo (inclusive)

15% de DESCUENTO

Sobre todos los artículos, sin excepción, de nuestra SECCIÓN JOYERÍA.

Anillos, Prendedores, Tiaras, Aros, Horquillas, Pendantifs, Collares, Relojes, Relojes-pulseras, Alfileres de corbata, Cadenas y Gemelos.

ESTA es una oportunidad excepcional que se le presenta para la adquisición de artículos de joyería de la más alta calidad que existe en el país, a precios que no admiten competencia, habiendo un surtido muy adecuado para regalos de casamientos, aniversarios, presentaciones, etc.

Mappin & Webb

28-Florida-36

ELORTONDO. — Comisión organizadora de las romerías españolas.

SAN EDUARDO. — Pic-nic celebrado por el vecindario de esta localidad.



Fabricado por la

WINCHESTER REPEATING ARMS Co.

NEW HAVEN. CONN - E. U. de N. A.

La Elegancia y la Moda



Atendiendo justas reclamaciones de parte de nuestras queridas lectoras, dejamos hoy de lado trajes y trapillos, para dedicar la crónica a ropa blanca interior. En esta página encontrarán unas lindísimas combinaciones sumamente lujosas y que se prestan fácilmente a modificaciones, para simplificarlas, es decir, hacerlas más sencillas y al alcance de todos los bolsillos.

Por ejemplo, en el modelo número 2, todo el cuerpo, de arriba a bajo, está incrustado por entredós en fina valenciana, pues se pueden suprimir por una vainilla de un diente o de dos y emplear tan sólo los entredoses de valenciana, para el descote; los motivos bordados debajo los brazos, delante y atrás. En el volado se pueden también suprimir, y concluirlo tan sólo por un encaje de valenciana, pero no resultará tan lindo en el conjunto, si bien su precio será más discreto y económico; pero dudo que mis lindas lectoras, tan femeninas y tan hijas de Eva, no se dejen tentar por lo lindo que esos modelos, tal cual son, sin introducir reforma alguna.

El número 1, es otra combinación interior, en fina batista de hilo o de nansú, con motivos bordados a la inglesa, es decir, todo calado y de finos pliegueeitos montados en una banda de unos diez centímetros. Las incrustaciones son en Cluny, así como el volado de abajo.

Estos dos modelos son abotonados atrás.

¿Y qué me dicen de esta linda parure que se ve un poco más abajo? Es una verdadera monada, un poco complicada, pero tan graciosa que creo gustará.

Se compone de cubrecorsé y camisón, en nansú, con bordados hechos a mano, con incrustaciones de valencianas. Para el cubrecorsé se necesita tan sólo 1 metro en 120, 3 metros de encaje y 2 de entredós.

La camisa de dormir es más complicada; pero, después de terminada, se quedarán encantadas de su obra; así es que las aconsejo que tengan paciencia y la hagan tal cual está en el modelo. Necesitarán para eso, 3.50 de nansú en 120; encaje, 3.50; entredós, 4.25; vainilla, 1 metro.

HÉLÈNE.



Tres cosas que le convienen...



Bebida higiénica por excelencia. Da apetito y buenas digestiones.



Agua mineral natural, preferida por los estómagos delicados.

HOFER & Cía.
Buenos Aires
Unicos Introductores



Purgante natural, ideal y de sabor muy tolerable.

Enlaces en provincias



Monti-Merino. — Magdalena.





Fonseca-Marrotoli. — Monte Caseros.

Pérez-Amante. — General Sarmiento.



Semoville-Castañeda. — Formosa.



Contepomi-Castaño. — Reconquista.



Stegnina-Stegnina. — Avellaneda (Santa Fe).



Yurich-Lesca. — Rosario Tala (E. R.)



López-Arouro. — Haedo.



Livaro-Politi. — San Luis.



Piaggio Lagomarsino-Daverio. — Alvarez.



Sarmiento-Salinas. — Ceres.



Barleatos-Tojo. — Vera

Necrología en provincias



Señora E. Pecorini de Rufino. — Rufino.



Señor M. Cruzado. — Bahía Blanca.



Señor Victorino Escuti. — Junín.



Señor M. F. Carneglia. — Rosario.



Señorita A. C. Franzosi. — Rojas.



Niña O. E. Surra. — 25 de Mayo.

Señorita Ana Martínez. — Venado Tuerto

Señora M. L. B. de San Martín. — Paraná.



Señora A. G. de Medica. — Capital Federal.



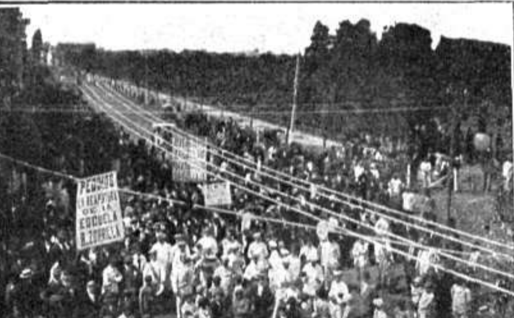
Señorita P. E. Ambrune. — Cucullú.



Sr. B. Vallejo. — Mercedes (Corrientes).

Señora F. E. de Cutrumeo. — Rosario.

De Resistencia (Chaco)



Meeting pro reapertura de la Escuela Superior de Varones «Benjamín Zorrilla».



La manifestación en la plaza 25 de Mayo, durante los discursos.



Señoras y Señoritas!!!

Vuestras dolencias: Metritis,

dolores y desarreglos en el periodo, esterilidad, etc., se combaten con èxito con el ESPECIFICO "Scheid's Ovarin" (líquido). Precio del frasco: $ 4 m/n.

SE VENDE: Droguerías Gibson, Defensa y Alsina; Del Pueblo, Rivadavia, 735; Piedras, 170; Franco-Inglesa, Sarmiento, 587, etc., en todas las buenas farmacias del **Interior y de la Capital,** y *Depósito General, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. Folletos e informes se dan o se remiten, gratis,* en sobre liso cerrado, pidiéndolos por carta al **Director Julio Valle, calle C. Pellegrini, 644, Buenos Aires. En Rosario:** En las Droguerías, y Coll, San Luis, 948. **En Montevideo:** 25 de Mayo esquina Ituzaingó. **En Bahia Blanca:** Farmacia, San Martín, 223. **En Tucumán:** Laprida, 63.



BULBOS
Y
Cabezas de Flores

JACINTOS, TULIPANES, Lirios, Anémonas, Marimoñas y RAICES DE MUGUET ó LIRIOS DE LOS VALLES, éstos á $ 1.50 c|l., por docena, que acabamos de recibir en espléndida condición de la mejor casa de Holanda.

Pidan listas descriptivas, que serán enviadas GRATIS á todo interesado.

PIDAN AHORA, que es el mejor momento, para asegurarse el surtido.

SEMILLERÍA INGLESA
DE
WILLIAM H. LOGAN

640 - CALLE CANGALLO - 640

BUENOS AIRES





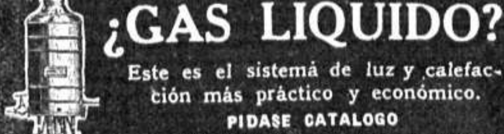
Contra el ESTREÑIMIENTO y sus consecuencias

Jaqueca, Malestar, Pesadez Gastrica, etc.

Exíjasè los VERDADEROS GRANOS de SALUD del Dr FRANCK

PURGATIVOS, DEPURATIVOS y ANTISEPTICOS

T. LEROY, 96, Rue d'Amsterdam, PARIS *y todas las Farmacias.*



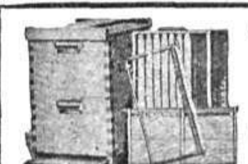


GRATIS SE REMITE UN MARAVILLOSO LIBRO que enseña a dominar la voluntad y desarrollar el gran *poder magnético para tener* éxito en la vida. Es de gran utilidad para **Señoras, Señoritas y Caballeros.** También se remite el gran catálogo de OBRAS DE MAGIA Y CIENCIAS OCULTAS. Pídalo por carta, adjuntando 10 centavos en estampillas, para el envío, a

A. I. LANGUBA — Apartado 1490 — Buenos Aires.

GENERAL PICO (Pampa Central). — La comisión de damas pro Hospital Gobernador Centeno.

PATAGONES. — Conmemoración del 7 de Marzo, por las autoridades y los niños de los colegios.



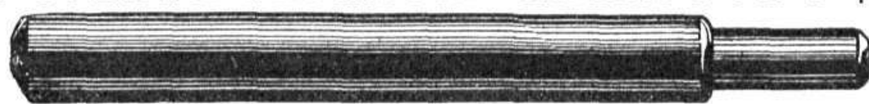
COLMENAS
DE 10 MARCOS
EXTRACTORES Y ACCESORIOS
PARA LA CRIA DE ABEJAS
CATALOGO GRATIS

Con una **INCUBADORA "ROSEHILL"**
Se obtiene el más alto porcentaje de pollitos sanos y vigorosos.
CATALOGOS GRATIS

Goldkuhl & Brostrom Lda. Unicos introductores de las afamadas desnatadoras ALFA-LAVAL **Belgrano, 1138. Bs. Aires**

PNEUS PIRELLI 938, ESMERALDA, 940 BUENOS AIRES

UNA OFERTA EXTRAORDINARIA POR 1 $ m|n.



Esta hermosa lapicera de bolsillo, con depósito de tinta sólida, de las mismas que se venden en las librerías a $ 10. — Orden del fabricante de liquidar 2.000 lapiceras. — Dirigir los pedidos acompañando 1 peso moneda nacional, más 22 centavos en estampillas para franqueo certificado, a L. FRANCES, Maipú, 450 — Buenos Aires.

LIQUIDAMOS RELOJES

frecemos, a precios nunca vistos, hermosos relojes de 8 días de cuerda, para caballero, máquina montada sobre rubíes, marcha garantida 5 años. Aceptamos devolución si no agrada el artículo.

De acero o níq., a vidrio,	$ 7.—	Artístico, a vidrio...	$ 10.—
De acero o níq., a tapas,	» 9.—	De plata, a tapas....	» 12.—
De plata, a vidrio......	» 10.—	De nácar, a vidrio...	» 15.—

A CADA COMPRADOR REGALAMOS UNA CADENA.
Los pedidos deben dirigirse a la antigua
CASA MATUCCI, RIVADAVIA, 1271 - Buenos Aires.
Aceptamos, en pago, figuritas de cigarrillos.

MATE Y BOMBILLA REGALADOS

Aproveche esta especial oferta de propaganda y hágase consumidor de nuestra **Yerba Paraguaya Insuperable.**
Por **DOS** pesos moneda nacional le remitiremos por encomienda, flete pago, un paquete de nuestra yerba y un artístico mate con su bombilla, triple plateado.
Los pedidos a la casa:
C. LACASSAGNE
Tacuarí, 678 - Buenos Aires

AVICULTURA CON EXITO
Incubadoras, aves, huevos, alimentos, remedios, etc. **Consultas gratis. Pidan catálogo N.° 1. — MINANA MERNESS** Bernardo de Irigoyen, 639, Buenos Aires.



GRATIS, enviamos folleto explicativo para obtener un hermoso recuerdo del casamiento. «La Asociación Familiar», B. de Irigoyen, 1112. Bs. As.



Puertas - Ventanas
ARTICULOS de HERRERIA
IRIARTE e Hijo
— Montes de Oca, 1526 —
Buenos Aires. Pidan Catálogo

ULTIMO INVENTO — Se afilan hojas de máquinas para afeitarse solo, a 60 centavos la docena. Remesas del interior dirigirlas con importe, más 20 ctvs. para flete a **Bazar Yankee, Esmeralda, 223. Bs. As.**



¡No más obesidad!
NO MAS ENCORVADOS.
Hoy es obeso o encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caído, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino,** Carlos Pellegrini, 119, Bs. As.



MECHERO MITRE — *Luz incandescente a kerosene.* Muy económico, 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa o de colgar, *con* **Mechero Mitre, $ 10.**— Remisión, recargo, **$ 1.**— Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes. Calentadores **Primus** a kerosene. *Pidan Catálogo* — **E. Bongiovani,** Moreno, 2099 - Bs. As.

A. Fattorini - ELECTRICIDAD IMPORTACION

Planchas eléctricas garantidas. 110-120volts. Artefactos de iluminación en general

Silvertown **$ 9.—**
Magnet **$ 10.—**
G. E. Princess **$ 12.—**

B. MITRE, 1078 — CALLAO, 1315



Dr. G. FASCE
Ex Jefe de Clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano.**



J. BONANSEA
Cirujano-Dentista
de la Universidad de Bolonia y de la Facultad de Ciencias Médicas de Bs. As. — **Calle MORENO, 990.**

GRATIS COMPLETAMENTE



Un hermoso libro de gran importancia, el cual trata de los secretos más ocultos de la naturaleza y enseña a conocer desde la piedra más rara hasta la yerba más humilde, y por fin, un caudal de conocimientos útiles a la humanidad. Dirija hoy mismo su pedido y lo recibirá franco de porte, a
J. M. CARRIZO, Independencia, 2515 — Buenos Aires.

Doctor M. KUTYN
Dentista Norteamericano
Diplomado en las Univ. de Nueva York, Buffalo y Bs. Aires. — Ultimos adelantos. **Cerrito, 67.** De 10 a. m. a 5 p. m.

10 OFERTAS EXCEPCIONALES, a $ 25 m|n. CADA UNA

A — Una incubadora completa, de 35 huevos.
B — Un plantel (trío), aves de raza pura.
C — Un cajón con 5 docenas de huevos para empollar.
D — Un lote de 4 conejos de raza pura.
E — Una Biblioteca Rural de 18 tomos.
F — Una colmena moderna, con abejas puras.
G — Una secadora de frutas, para orejones.
H — Una máquina para lavar ropa, completa.
I — Un molino para granos y huesos.
J — Un aparato para esterilizar alimentos.

Pidan prospectos explicativos, se remiten gratis.

ALEJANDRO REINHOLD - Calle BELGRANO, 451 - Buenos Aires



CARMEN DE ARECO. — Pic-nic ofrecido al magisterio, por los vecinos señores Carramasa y Ziterry.

CASEROS. — Fiesta campestre de la sociedad «Libertad de Caseros».

DE MAGDALENA. — Bodas de oro de los esposos Bianco-Monti.

PILAR. — Fiesta campestre realizada por el comercio local.

COLONIA ALVEAR. — Padrinazgo presidencial del séptimo hijo de don Apolinario Martínez y doña Cristina de Martínez.

25 DE MAYO. — Edificio que ocupó la Escuela Industrial, derrumbado a causa de las últimas lluvias.



¿SUFRE USTED

de algunas de las enfermedades siguientes: *Reumatismo, ciática, lumbago, riñones, estómago, vejiga, pobreza de la sangre, debilidad nerviosa, epilepsia, parálisis, ataxia, neuralgia, jaquecas, dolor de cabeza, insomnio, abatimiento, tristeza, melancolía, sordera, ruidos de los oídos, vista débil, cansada, pintas, manchas o nubes ante la vista, palidez, náuseas, eruptos, mal aliento, etc.?*

Si así fuera, en la FAJA ELECTRICA SANDEN encontrará remedio a sus males.

Las dos obras

"SALUD" y "VIGOR"

escritas por el doctor Sanden, tratan de las enfermedades mencionadas. Si se interesa Vd. por ellas, mande este cupón con su nombre y dirección, y a la vuelta de correo las recibirá, gratis y franqueo pago.

Nombre..

Dirección ....

Dr. T. A. SANDEN - C. Pellegrini, 105 - B. Aires

ACERICO VIVIENTE

El desgraciado gotoso sufre cual si le hundiesen en el sitio enfermo (por lo general el pie) mil alfileres.

Nada más fácil que calmar sus dolores. Con el JARABE FOLLET logrará al punto el reposo, el bienestar y el sueño.

En efecto, es suficiente el **Jarabe Follet** para calmar, en unos cuantos minutos, aun aquellos dolores más vivos e intolerables, procurando inmediatamente al paciente muchas horas de bienestar, de reposo y de sueño tranquilo.

Por lo que hace a los dolores violentos causados por la gota y los reumatismos, así como a los atroces sufrimientos ocasionados por los cólicos hepáticos o nefríticos, enfermedades del hígado o de los riñones, etc., el **Jarabe Follet** es verdaderamente soberano para adormecerlos. Lo mismo ocurre con las neuralgias, por dolorosas que sean, pues se calman casi instantáneamente, cualquiera que sea su asiento (la cabeza, los dientes, los costados, etc.)

El **Jarabe Follet** es, además, incomparable para calmar la tos, aun la más violenta, por lo que está especialmente recomendado en la coqueluche.



Las personas mayores pueden tomar hasta 3 cucharadas grandes al día, sin inconveniente alguno; para los niños, cucharaditas cafeteras.

De venta en todas las farmacias. Depósito general: Maison FRERE, 19, rue Jacob, París.

¡CUANTOS HOGARES antes dichosos, concluyen *por disolverse* a causa de que la mujer sufre constantemente de la jaqueca o de neuralgias, y como consecuencia de esto se vuelve impaciente, colérica y áspera, todo lo que antes era dulce y afable! Contra dichos males recomendamos el uso de las Perlas de Esencia de Trementina de Clertan.

3 ó 4 Perlas de Esencia de Trementina de Clertan bastan, en efecto, para disipar en unos cuantos minutos toda neuralgia, por dolorosa que sea y cualquiera que sea su asiento: la cabeza, los miembros o el costado. Igualmente disipa toda jaqueca, por *alarmantes que se presenten su violencia o su carácter.*

A esto se debe el que la Academia de Medicina de París, que tan poco pródiga es en punto a elogios, haya aprobado el procedimiento seguido en la preparación de este medicamento, recomendándolo por modo tan explícito a la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias.

Advertencia. — Toda confusión se evita sin más que exigir sobre la envoltura las señas del Laboratorio: Casa L. Frere, 19, rue Jacob, París.



Señor Nicola, capitán del «Canottieri Italiani».



J. Domenjoz, el prestigioso aviador suizo.



FOOTBALL. — Team de «Kimberley», que jugó contra «Independiente», en Avellaneda.



Señor E. Bradley, teniente A. M. Zuloaga, recordmans sudamericanos de altura, en globo.



Banquete de los socios del Club Motociclista Nacional, festejando los últimos éxitos alcanzados por dicha institución.



DE CHILE. — Entierro de los oficiales aviadores Tucapel Ponce Arellano y Emilio Bergimo, muertos a causa de un accidente de aviación, en las maniobras. — En el primer círculo, Ponce Arellano; en el otro, Bergino.



CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELÉFONOS:
Dirección: Unión, 598 (Avenida). Cooperativa, 3114 (Central)
Administración: Unión, 2316 (Avenida). Cooperativa, 3423 (Central)

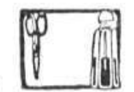
PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL:		EN EL INTERIOR:		EN EL EXTERIOR:	
Trimestre.......	$ 2.50	Trimestre.......	$ 3.00	Trimestre....	$ oro 2.00
Semestre.......	„ 5.00	Semestre.......	„ 6.00	Semestre....	„ „ 4.00
Año...........	„ 9.00	Año...........	„ 11.00	Año.........	„ „ 8.00
Número suelto..	20 ctvs.	Número suelto..	25 ctvs.		
Número atrasado	40 „	Número atrasado	50 „		

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

 Apuntes y Recortes 

AZUZANDO A ITALIA



— Esto no anda... ¡y se acabó el carbón!...

(De *Simplicissimus*, Munich).

Se dice que el desgaste de la moneda representa anualmente una tonelada y cuarto de oro y ochenta y ocho toneladas de plata.

Se cree que la mayor caída de agua es la cascada de Cholock, en Josemite (California), que mide dos mil seiscientos treinta y cuatro pies de altura.

El primer trabajo de taquigrafía fué redactado por el doctor Timothy Right, de Cambridge, en 1598, y lo dedicó a la reina Elizabeth.

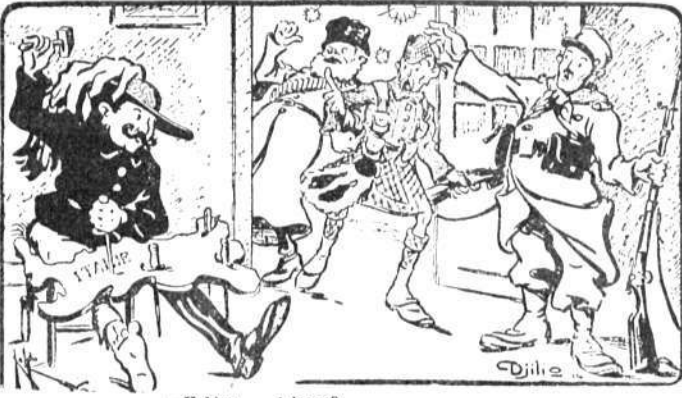
PROFECIAS



— En 1915 hará su majestad un largo viaje.

(De *Life*, Nueva York).

PREPARATIVOS



— Y bien... ¿vienes?
— Esperar... estoy poniéndole clavos a mi bota.

(De *Le Rire*, París).

LA HORA DE LA INTERVENCION



... Sonará, a pesar de todos los esfuerzos, para detener las agujas...

(De *Pasquino*, Turín).

Los representantes del gobierno, en Iceland, son elegidos tanto por hombres como por mujeres.

En los mercados de Berlín está prohibido, bajo pena de multa, manosear el pan, la carne y las verduras.

En la iglesia de San Miguel, en Hamburgo, se encuentra el órgano mayor del mundo. Es de cincuenta pies de altura y dos motores eléctricos de cinco caballos suplen la presión del aire.

En el imperio de Turquía se usa con frecuencia la frase Sublime Puerta para designar el gobierno, y tiene su origen en la entrada al Serrallo de Constantinopla donde se supone que hacían justicia.

Una compañía americana de máquinas de coser tiene en China ocho escuelas para enseñar a bordar en seda a sus habitantes.

En Pernambuco se vende el agua por toneladas y la embarrilan a ocho leguas de la ciudad.

En algunos cantones de Suiza tienen lugar "matches" de lucha en público; en una de éstas, el propietario de una casa y el inquilino se jugaron la renta de un año, ganando el último.

EL POBRE WAGNER



— Tanto metal como puse en mi música... y pensar que ahora el metal es contrabando de guerra...

(De *La Esquella de la Torratxa*, Barcelona)



Kola Cardinette

El gran tónico reconstituyente y poderoso regenerador de fuerzas, es recomendado diariamente por todas las eminencias médicas del mundo entero.

KOLA CARDINETTE combina el buen sabor y la buena apariencia con la rapidez y eficacia de sus efectos.

KOLA CARDINETTE es de insuperable eficacia como tónico general para **estimular el apetito, fortificar el corazón, vigorizar las fuerzas vitales y contrarrestar los efectos de la debilidad y postración.**

Se vende en las principales farmacias de las Repúblicas Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, a los mismos precios anteriores, sin aumento alguno.

H. Herzfeld
721, Tucumán - Buenos Aires.

Palisade Mfg. Co.
Yonkers (New York)



Experimente la agradable sensación de este baño

Usted se recreará con la espuma rica y cremosa y con el delicado perfume que el

Jabón Boratado de Mennen

deja en el cutis. Este Jabón Boratado calma el ardor de las quemaduras del sol, alivia la irritación debida al sudor y hace experimentar una sensación refrescante y de bienestar.

Busque la famosa marca de Mennen. El retrato de un niñito desnudo, dentro de un óvalo, en el frente de la envoltura.

MENNEN'S BORATED SKIN SOAP

Agentes: DONNELL & PALMER
Moreno 562-566, Buenos Aires



Si un pigmeo pelea contra un gigante, tiene, para vencer, que buscar fuerzas auxiliares que le ayuden a obtener la victoria, que jamás podría conseguir presentándose a la lucha desarmado.

IPERBIOTINA
MALESCI

es la fuerza auxiliar del cuerpo humano. Es **la piedra certera que derriba al formidable gigante llamado "NEURASTENIA".**

Es el remedio admirable que convierte al débil en poderoso.

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci - Firenze (Italia).

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

O. MONACO, Unico Concesionario-Importador en la Rep. Argentina

VIAMONTE, 871 - Buenos Aires

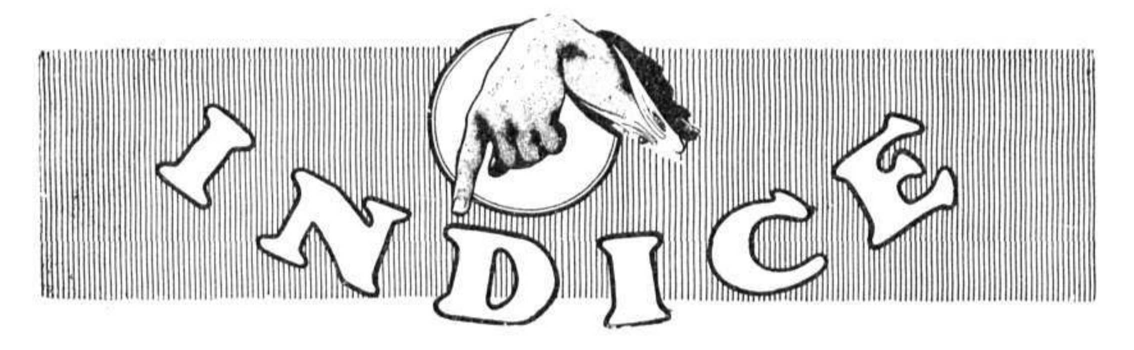
NOTA. — No habiéndose **mínimamente alterado** el precio de la IPERBIOTINA MALESCI, no debe pagarse precio superior de lo que comúnmente se ha pagado.

TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS



AÑO XVIII

SEGUNDO BIMESTRE DE 1915.



DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTE TOMO

PROSA

PAGINAS LITERARIAS

VERSO

DIBUJOS EN COLOR

ILUSTRACIONES EN NEGRO

REDACCION

RETRATOS

PROVINCIAS

ACTUALIDADES EXTRANJERAS

RETRATOS EXTRANJEROS

VARIAS

APUNTES Y RECORTES

DIVERSAS

LA ELEGANCIA Y LA MODA

PAGINAS INFANTILES

SECCIONES FIJAS

JUICIOS DEL PUBLICO